Historias de vida

Hilda Flores Solís

La maestra Hilda Flores Solís pasó sus últimos días en la casa de Día del Adulto Mayor ubicada en la colonia Loma Bonita. Recibía una modesta pensión de 7 mil pesos mensuales de parte del Ayuntamiento de Atoyac de Álvarez, que además por un tiempo hizo cargo de comprarle sus medicinas. Doña Estela Arroyo Castro y Ángeles Santiago Dionicio se encargaron de su atención. Las regidoras del PRD y de Movimiento Ciudadano en su momento la visitaron con frecuencia. Algunos familiares y supuestos acreedores acechaban, con cierta codicia, sus pocos bienes. Ella hasta el final mantuvo su lucidez sin renunciar a sus principios.

El nombre de la maestra Hilda Flores Solís está ligado a la historia reciente del pueblo de Atoyac y a los reclamos sociales de equidad de género, democracia, paz y justicia social. Nació el 3 de diciembre de 1933, fue hija del líder obrero socialista David Flores Reynada y de Concepción Solís Jiménez quien murió al darla a luz. Hilda procreó un hijo con José Guadalupe Mendoza Aguirre originario de Tlapehuala Guerrero y lleva el nombre de David Mendoza Flores.

Su padre fue fundador del comité agrario en los años 20 y del Partido Socialista en Atoyac, durante los tiempos del general Adrián Castrejón. Fue fusilado el 9 de abril de 1934 en el campo aéreo de El Ticuí durante la gubernatura del general Gabriel R. Guevara, tras una intriga urdida por sus enemigos los reaccionarios de Atoyac y del estado.

A la muerte de sus padres, Hilda fue cuidada y educada por su tía Elizabeth Flores Reynada, una luchadora social de la época cardenista, que fundó una organización de mujeres campesinas. Elizabeth Flores fue la primera mujer que participó en la política en nuestro municipio, al encabezar a las mujeres que exigían el reparto de tierras.

Hilda estudió la primaria en la escuela Juan Álvarez (Antes *Escuela Real*) hasta segundo año, luego pasó al colegio América en Acapulco en donde estuvo internada gracias a una beca que pagaba la cooperativa de la fábrica de hilados y tejidos de El Ticuí, que llevaba el nombre de su padre, dirigida en ese tiempo por Enedino Ríos Radilla y Rómulo Alvarado.

Su labor docente la inició a la edad de 13 años como maestra municipal, en la escuela Juan Álvarez, su pago era de 12 pesos a la quincena, allá por el año 1947.

Con ganas de saber, siguió estudiando por su cuenta y en los meses de julio y agosto asistía a los cursos de la Escuela Normal de la Universidad Autónoma de Guerrero, donde hizo la secundaria y estudió parte de la Normal.

Luego por intervención del líder magisterial Othón Salazar Ramírez llegó a estudiar en La Escuela Nacional de Maestros, al mismo tiempo era secretaria del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) y trabajaba haciendo documentos para el público en la calle de Donceles en La Ciudad de México. Su participación en el MRM la llevó a cultivar amistad con luchadores sociales de la talla de Gilberto Rincón Gallardo y a conocer el frío de la ciudad de México cuando llevaba comida al plantón de maestros y se quedaba a dormir en el suelo en improvisadas camas de cartón.

Cuando regresó a su tierra trabajó de nuevo en la escuela Juan Álvarez y se incorporó al movimiento local de revolucionarios que querían mayores oportunidades para el pueblo. Formó parte de aquella histórica célula del Partido Comunista Mexicano en Atoyac. Fue en

la calle Hidalgo 20, en la casa de la maestra Hilda Flores donde comenzaron a reunirse los comunistas atoyaquenses.

"Porque fue el Partido Comunista Mexicano quien dio forma, estructura y dirección al movimiento popular y democrático. La célula del partido nació en 1964, la conformaron además de Hilda Flores y Elizabeth Flores Reynada, hombres como Juan Mata Severiano, Isidoro Sánchez López, Juan Reynada Víctoria, Juan García Fierro, Serafín Núñez Ramos, Lucio Cabañas Barrientos, Carmelo Cortés Castro, Dagoberto Ríos Armenta, Antonio Onofre, Luis Gómez, Guadalupe Estrella, Telésforo Ramírez Castro, Inés Galeana, Franco Castillo Téllez, Raúl Vázquez Miranda, Francisco Zamora Baez, Gabino Hernández Girón, Félix Bautista Matías y Jacob Nájera. Entre los jóvenes comunistas destacaban Octaviano Santiago Dionicio, Pedro Martínez Hernández, Francisco Fierro Loza, Félix Bello Manzanares, Andrés Gómez y Gaspar de Jesús", recuerda Decidor Silva Valle. También estaban: Francisco Estrella y Armando Bello Pérez.

La Unión Nacional de Mujeres filial del PC logró importantes avances bajo la dirección de la maestra Hilda Flores Solís, quien también colaboró activamente en el movimiento cívico que provocó la caída del gobernador Raúl Caballero Aburto, en la formación de la Central Campesina Independiente, en el MRM y apoyó de manera decidida la formación de la colonia Mártires de 1960.

Con Lucio Cabañas participó en el Frente Electoral del Pueblo que lanzó para presidente de la república a Ramón Danzós Palomino. Los dirigentes nacionales del Partido Comunista llegaban a su casa, en donde se realizaban las reuniones.

Eso llevó a despertar la ira de las oligarquías que gobernaban en ese tiempo. Tanto que el día primero de mayo de 1971, fue detenida y secuestrada por 13 agentes de la Policía Judicial Militar encabezados por el general Vicente Fonseca, quienes se la llevaron de forma violenta a las 7:15 de la mañana, cuando ella se estaba preparando para ir a dar clases, a la escuela primaria Herminia L. Gómez.

Cuando su tía Elizabeth les pidió la orden de aprehensión los federales le contestaron "usted no diga nada". Vicente Fonseca no se metió a su domicilio, esperó afuera, mientras los agentes la sacaron de su casa y la subieron a un coche rojo. Al inicio del trayecto hacia Acapulco le pusieron una capucha.

En las afueras de Atoyac, en el lugar conocido como La Trozadura, la bajaron sin sandalias y la metieron a un lugar lleno de espinas donde se lastimó los pies. Recuerda que ahí en La Trozadura le dijeron que se quitara el vestido, ella se negó, fue cuando dijo el oficial al mando: "Esta vieja está bien preparada vamos a subirla otra vez".

Ese mismo día el general Hermenegildo Cuenca Díaz informaba a la prensa en Acapulco sobre las "aprehensiones de personas ligadas a las actividades de grupos terroristas que operan en la zona cafetalera". Los detenidos además de Flores Solís eran: el padre de Genaro Vázquez, Alfonso Vázquez, Agustín Flores, Bertoldo y Luis Cabañas Ocampo y Onésimo Barrientos. Todos fueron trasladados al Campo Militar Número Uno.

"Hilda Flores Solís, colaboradora y contacto vital con los cabecillas bandoleros Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos, fue aprendida ayer en su domicilio (Hidalgo 20) de Atoyac. En dicho lugar se efectuaban reuniones periódicas con individuos como Othón Salazar, Ramón Danzós Palomino, Manuel Marcué Pardiñas, Miguel Arroche Parra y otros, calificados como izquierdistas recalcitrantes y agitadores", publicaba *El Universal* en su edición del 2 de mayo.

Hilda después de su detención fue trasladada a las instalaciones de la 27 Zona Militar en Acapulco. Durante su cautiverio la sacaron en una lancha y le dieron un paseo por el mar, y así como estaba vendada de los ojos la agarraron de pies y manos como si fueron aventarla al agua. También la amenazaron con subirla a un helicóptero y lanzarla al mar. Le exigían declararse culpable de ser cómplice de la guerrilla de lo contrario su hijo David, en ese entonces, de 2 años iba a pagar las consecuencias, porque que ya lo llevaban en otro vehículo rumbo al Fuerte de San Diego.
La maestra Hilda Flores recuerda que sus torturadores querían información sobre el maestro Lucio Cabañas: "Les dije que al profesor lo había visto el 19 de mayo de 1967, un día después de la masacre del 18 de mayo que estuvo en mi casa, con un grupo de mujeres y hombres que lo fueron a dejar".
Hilda Flores siempre fue clara en decir que su participación con Lucio Cabañas fue en la lucha cívica y después que se fue a la guerrilla se perdió el contacto. Porque fue de su casa de donde salió Lucio Cabañas aquél 19 de mayo de 1967 rumbo a la sierra para formar el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento.
La maestra permaneció sometida a tormento físico y psicológico durante cuatro meses en el Campo Militar Número Uno. Luego fue trasladada por Acosta Chaparro a la penitenciaría de Chilpancingo el 7 de septiembre de 1971, de donde salió el 17 de diciembre de 1974, a los pocos días que en El Otatal muriera en combate contra el Ejército Lucio Cabañas Barrientos.
A los dos meses de estar presa en Chilpancingo, el Comité Armado de Liberación "General Vicente Guerrero" que encabezaba Genaro Vázquez en su comunicado del 24 de noviembre de 1971, pidió como una de las condiciones para liberar al rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Jaime Castrejón Díez: "poner en manos de los tribunales legales de justicia a todos los campesinos que padecen detención indefinida e incomunicación y declaraciones arrancadas con torturas de participación en nuestro movimiento revolucionario armado". Y da una lista de 15 personas entre ellos la única mujer, Hilda Flores Solís.
Se preparaba la salida a Cuba de los presos políticos: Florentino Jaimes Hernández, Mario Menéndez Rodríguez, Demóstenes Onofre, María Concepción Solís, Ceferino Contreras Ventura, Antonio Sotelo, Ismael Bracho y Santos Méndez Bailón.
Hilda Flores contestaba al enviado especial de *El Sol de México*, S. Paredes Quintana el 21 de noviembre del 71: "Soy inocente y nada tengo que ver con Genaro Vázquez, a quien ni conozco. No puede aceptar la liberación en tales condiciones. Genaro no es mi abogado. Sólo me sacaran de aquí con una boleta oficial de libertad, a la que tengo derecho porque soy inocente de todo lo que me achacan".
Eduardo Téllez Vargas escribió en *El Universal* en la edición del 22 de noviembre: "Hablamos con la profesora Hilda Flores Solís, la cual niega también ser gavillera, aunque si confiesa ser admiradora de Genaro y que de serle posible se iría con él a la sierra. Explicó que si es amiga personal de Lucio Cabañas, otro gavillero".
En ese contexto el 27 de noviembre Hilda Flores declaró a Rogelio C. Armenta corresponsal de *Ultimas Noticias* "yo no conozco a Genaro. Mejor que no haya pedido mi libertad. Eso demuestra que nada tengo que ver con él".
El periodista la describió "de baja estatura, humildemente vestida, de mal humor, morena de rasgos indígenas".

Al salir de la cárcel Hilda Flores siguió su militancia en el PCM, después en el Partido Socialista Unificado de México, luego en el Partido Mexicano Socialista, donde su activismo la llevó a ser candidata a diputada local y a síndica. Su última hazaña es la de haber participado en la fundación del Partido de la Revolución Democrática.
Hilda Flores hizo gestiones para recuperar su plaza en la Escuela Primaria Herminia L. Gómez que perdió cuando fue detenida. Pero los gobiernos del estado y federal le condicionaron el retorno a su plaza siempre y cuando abandonara sus ideas y al movimiento social. Ella no aceptó. Prefirió seguir en la pobreza que claudicar, por eso no tuvo pensión federal. Fue durante el interinato del alcalde Wilbaldo Rojas Arellano y con la colaboración decidida de Julio César Ocaña Martínez que por acuerdo de cabildo se instituyó esa modesta pensión municipal de la que gozó hasta su muerte.
El Ayuntamiento de Atoyac, durante el periodo de Pedro Brito García y a iniciativa de la regidora Ángeles Santiago Dionicio, reconoció a Hilda Flores Solís el día 17 de octubre del 2007 cuando se realizó una sesión solemne de cabildo, para homenajear a una vida de lucha. Se rindió homenaje a más de 60 años de participación social. Ese día se instituyó la presea "Hilda Flores Solís" que fue recibida por la propia Hilda Flores Solís.
A cinco años de su creación esa presea para honrar el mérito femenino ha sido otorgada a la ex alcaldesa María de la Luz Núñez Ramos, a la defensora de los derechos humanos Tita Radilla Martínez, a la escritora Judith Solís Téllez, a la fundadora del PRD, María Manríquez Cuevas y a la cantante Kopani Rojas Ríos.
Hilda Flores murió el 12 de marzo de 2014 alrededor de las 10 de la mañana, sus restos descansan ya en el panteón principal de Atoyac a lado de su madre de crianza Elizabeth Flores Reynada quien fuera también su mentora y compañera de lucha.
Hilda Flores nunca faltó cada 18 de mayo en las conmemoraciones de la masacre de 1967, hasta caer en cama, a veces sola y sin micrófono acudía a recordar a los caídos. Ella no dudó que los restos encontrados en el panteón municipal fueran de Lucio, "el diente de platino en los restos desenterrados es una evidencia que confirma que es Lucio… A mí me duele más que se dude que es él", dijo la maestra a Felipe Fierro Santiago.

Elpidio Ocampo Mancilla

El 10 de septiembre de 1959 la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) quedó constituida en la ciudad de México y se nombraron comisiones para recorrer el estado de Guerrero y formar los comités cívicos municipales. Se buscaba recoger las quejas del pueblo contra el gobernador Raúl Caballero Aburto para denunciarlas ante el gobierno federal. En el primer recorrido que realizó Genaro Vázquez Rojas por la entidad, en Iguala, se sumó Elpidio Ocampo Mancilla quien se convirtió en uno de los integrantes más destacados del movimiento cívico en esa localidad. El mitin realizado del 20 de abril de 1960 en la llamada Ciudad de los Tamarindos le valió su primera orden de aprehensión.
Elpidio Ocampo Mancilla es originario del pueblo de Huixtac municipio de Taxco de Alarcón Guerrero, de donde emigró a la ciudad de Iguala para dedicarse a la sastrería. Una vez integrado al movimiento contra Caballero Aburto su domicilio de la calle Abasolo número uno se convirtió en el cuartel general de los Cívicos para organizar manifestaciones pacíficas frente a palacio municipal.
La ciudad de Iguala, fue uno de los bastiones más fuertes de los Cívicos y estaba en pie de

lucha permanente, todos los días se realizaban manifestaciones. Los caciques acusaron a Israel Salmerón, Elpidio Ocampo Mancilla y a Enrique Bucio de intentar quemar el automóvil del presidente municipal Darío Arrieta Leyva y por eso fue detenido Enrique Bucio.

El pueblo de guerrero se levantó en contra de Caballero por sus numerosos crímenes, los estudiantes mantenían tomadas las instalaciones de la Universidad y se mantenía una parada cívica en Chilpancingo que era apoyada por el pueblo que estaba a la expectativa porque el Ejército había sitiado las instalaciones de la Universidad.

El 30 de diciembre en la mañana, al electricista Enrique Ramírez le tocó la misión de colocar una manta entre dos postes de la red de electrificación en la Avenida Guerrero, uno de los cuales estaba cerca del cordón militar que sitiaba a la Universidad; cuando el electricista iba a subir al poste a colocar la manta, un soldado le ordenó que no lo hiciera, pero Ramírez no le hizo caso y empezó a ascender al poste. Apenas había subido dos metros, cuando el militar le disparó con su rifle por la espalda, a quemarropa, causándoles heridas que al término de una hora le causaron la muerte.

La noticia de este crimen, se extendió por toda la ciudad, se echaron a vuelo las campanas de las capillas y de la parroquia principal para llamar al pueblo e informarle de lo que estaba pasando. La multitud se congregó cerca del cordón militar, a los pocos minutos aparecieron sobre la calle principal, tres pelotones que se encercaban con sus rifles al frente con sus respectivas bayonetas. Dice Saúl López "La idea del pueblo fue siempre la de defender el último reducto de libertad y democracia que representaba la Universidad, por eso, cuando la multitud vio venir a los pelotones rumbo al Edificio Docente, surgieron voces que proponían no dejar pasar al ejército y armándose con leños y piedras que encontraron a la mano, hombres y mujeres formaron una valla para detener al ejército; ya frente a frente, cuando se iba a iniciar el parlamento, desde atrás surgió un proyectil que desató el zafarrancho. Hubo muestras de verdaderos valor y heroísmo, como el de la joven Virginia Juárez D., quien se enfrentó a un soldado en desigual lucha, ella con un leño y él con un máuser".[1]

La refriega duró escasos minutos, tiempo suficiente para que el ejército dejara un saldo de 16 muertos y 54 heridos muchos ellos de gravedad. "La verdad es que el ejército disparó en contra de una muralla de más de dos mil ciudadanos, que al tañido de las campanas de la Iglesia Santa María de la Asunción, se habían congregado en la Alameda Granados Maldonado, para protestar por el asesinato de un electricista que murió a manos de un soldado cuando subía a un poste para colocar un letrero de protesta con el mal gobierno de Caballero Aburto".[2]

El 4 de enero se conoció la noticia de la desaparición de poderes y fue nombrado gobernador Arturo Martínez Adame. La Coalición de Organizaciones Populares se mantuvo unida. Y se convirtió en un cuerpo consultivo para el gobernador. Genaro fue excluido por su radicalismo y en ese tiempo ayudó para instalar Consejos Populares en los municipios donde había presidente municipales caballeristas como el caso de Atoyac.

---

[1] Saúl López López, "20 años de Lucha Universitaria, el caso de la UAG", *Revista de la Universidad Autónoma de Guerrero*, Número Triple, 11, 12, 13, abril-septiembre de 1983, p. 77.

[2] Mario García Cerros, *Historia de la Universidad Autónoma de Guerrero*, UAG, 1991, p, 123-124.

Elpidio, sin duda uno de los dirigentes más reconocidos de la Asociación Cívica Guerrerense, fue comandante de la policía municipal en el Consejo Cívico que encabezó Israel Salmerón en 1961. "El municipio de Iguala por primera vez en la historia política de Guerrero, vivió un momento de verdadera democracia; las decisiones eran sometidas a discusiones con el pueblo la policía municipal era designada a sugerencia de la ciudadanía. El comandante de esa corporación, Elpidio Ocampo Mancilla fue nombrado democráticamente por una asamblea popular de igualtecos".[3]
Durante el periodo de Salmerón hubo paz y tranquilidad, se eliminó la inseguridad del pueblo y se le dio protección a la ciudadanía. A eso se debió que terminaran su periodo administrativo.
En los primeros días del gobierno de Martínez Adame. "Los Cívicos encabezados por Elpidio Ocampo Mancilla, Isaías Duarte, Enrique Bustos e Israel Salmerón…formaban brigadas de autodefensa, una de ellas la tenían comisionada en Chilpancingo, la cual estaba reforzada por Cívicos de todas las regiones de Guerrero. Estas brigadas se encargaban de no dejar entrar al palacio de gobierno a los caballeristas destronados que buscaban la tablita de salvación".[4]
Un día los principales caciques de Coyuca de Benítez y de San Jerónimo quisieron entrar al palacio de gobierno en Chilpancingo pero los brigadistas seguidos de vendedoras del mercado, portando canastas de tomates y zapotes prietos lo impidieron. "Rosendo Ríos Rodríguez, principal cacique de Coyuca sacó de inmediato una pavorosa 38 súper y avanzó hacia la puerta del edificio. Elpidio Ocampo con el grupo de igualtecos le cayeron encima desarmándolo al instante, las mujeres del mercado les pasaban las canastas de zapote y tomates a los muchachos para que los utilizaran en contra del rijoso".[5]
En la segunda mitad del año 1962 ya estaba la campaña electoral por la gubernatura del estado. El candidato Cívico José María Suárez Téllez inició su campaña el 19 de agosto de 1962 en Ixcateopan, ante la tumba que guarda los restos de Cuauhtémoc, acompañado por sus dos hijas, Genaro Vázquez, Blas Vergara, Lucio Cabañas Barrientos y un grupo de ochenta igualtecos. Después de depositar una ofrenda floral ante la tumba del último emperador azteca, los Cívicos se dirigieron al zócalo de la población donde desplegaron mantas con leyendas en las que pedían "Sufragio Efectivo. No imposición" y realizaron un mitin.
Las elecciones estatales fueron el 2 de diciembre de 1962, "la organización no tenía registro, situación que aprovecharon los colegios electorales controlados por el gobierno y siempre favoreciendo al partido oficial, el resultado fue que los candidatos cívicos no fueron registrados, eran ilegales; la única rendija que les dejaron para entrar al juego electoral fueron las candidaturas independientes, cosa que aprovecharon para armar la campaña electoral postulando a candidatos independientes y llamando a votar al pueblo por ellos marcando y poniendo el nombre del candidato el en cuadro en blanco que aparecía en las boletas electorales, los cual significó una dificultad más pues para todos es sabido que Guerrero es un estado con un alto índice de analfabetismo, por lo que los dirigentes tuvieron que enseñar a los electores a escribir el nombre del candidato; pero el resultado

[3] Sotelo Pérez Antonio, Breve historia de la Asociación Cívica Guerrerense, jefaturada por Genaro Vázquez Rojas, UAG, Chilpancingo, 1991, p, 90.
[4] Sotelo, p, 91.
[5] Sotelo, p, 90.

fue sorprendente porque los candidatos Cívicos ganaron las elecciones; pero el aparato gubernamental les negó el triunfo y nuevamente impusieron como gobernador a un médico chilpancingueño, pero que trabajaba en Iguala, desconocido políticamente, pero que estaba manejado por el Secretario de la Presidencia de la República el Lic. Miranda Fonseca".[6]

Fue entonces cuando la ACG su propuso llevar a cabo un movimiento para denunciar el fraude electoral cometido en contra del pueblo de Guerrero. Pero el golpe contra los Cívicos llegó el 31 de diciembre de 1962. En la madrugada de ese día se produjo una balacera frente al palacio municipal de Iguala donde había una concentración de cerca de tres mil gentes que fueron rodeadas por la policía y el Ejército a las 23:30 horas del 30 de diciembre de 1962. Tendido el cerco se acercó a los manifestantes Victorio López Figueroa, *El Cebello,* ex presidente municipal de Iguala, dos veces diputado local, regidor de policía y secretario de finanzas de la Liga de Comunidades Agrarias de Guerrero durante el gobierno del general Caballero Aburto con una pistola en la mano retó a un duelo a muerte a Vázquez Rojas. Al no encontrar respuesta, hizo disparos al aire que fue la señal para que comenzara la balacera con el resultado de seis muertos, cuatro heridos y 156 detenidos.

El golpe asestado a la ACG fue bastante duro. Sus principales dirigentes cayeron presos o se fueron de Guerrero. Genaro Vázquez fue obligado a salir del estado, porque a él y a otros dirigentes de la ACG los hicieron responsables de la matanza de Iguala. Suárez Téllez y 25 cívicos más fueron procesados por los delitos de homicidio, lesiones, disparo de armas de fuego y sedición. Poco a poco fueron dejándolos en libertad. Suárez Téllez fue el último en abandonar la cárcel.

Después de la masacre de Iguala el 30 de diciembre de 1962 cuando los principales líderes Cívicos entraron a la clandestinidad "se incorporó un grupo de estudiantes y profesores normalistas guerrerenses que habían constituido un grupo político cultural en la Escuela Nacional de Maestros denominado: Melchor Ocampo, entre los que estaban los hermanos Contreras Javier de Atoyac, Demóstenes Lozano Valdovinos de Tecpan pero radicado en Atoyac; los hermanos Bracho Campos del municipio de Coyuca de Benítez; los hermanos Solís Morales de Hidalgo y cuñados de Genaro Vázquez; Roque Salgado Ochoa de Acatempan, municipio de Teloloapan; los hermanos Francisco y Raymundo Valenzo de Chilpancingo y otros".[7]

El siguiente año como plan de acción la ACG se propuso organizar a los guerrerenses por sectores. en la comunidad de El Ticuí municipio de Atoyac se fundó la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata (LARSEZ) en un congreso que se llevó a cabo los días 20 y 21 de marzo de 1963, quedó Antonio Sotelo como Secretario General. Se organizaron los copreros, cafetaleros, arroceros y ajonjolineros.

Como la represión y persecución en contra de los Cívicos se recrudecía, el año de 1965 Roque Salgado Ochoa y Filiberto Solís Morales, comienzan a organizar los Comités Clandestinos de Autodefensa Armados, en los municipios de Iguala, Tepecoacuilco, Chilpancingo, Atoyac de Álvarez y Coyuca de Benítez, bajo los lineamientos marcados por Genaro Vázquez.

Genaro aún en la clandestinidad se movía en todo el estado. El 20 de febrero de 1966, presidió el primer Congreso de Copreros Independientes en Coyuca de Benítez. Los

---

[6] Fausto Ávila Juárez, "ACNR: trayectoria de una organización revolucionaria", manuscrito.

[7] Fausto Ávila Juárez, "ACNR: trayectoria de una organización revolucionaria", manuscrito.

maestros normalistas Ismael y José Bracho Campos, Filiberto Solís Morales, Roque Salgado Ochoa, Demóstenes Onofre Valdovinos, entre otros, eran el eslabón organizativo. El 6 de marzo de 1966 Genaro realizó un mitin de la LARSEZ organización que iba más allá de los límites que el régimen le imponía puesto que proponía el reparto agrario en el Estado. El 25 de mayo de 1966 la LARSEZ realizó su Congreso en El Paraíso, donde Genaro Vázquez emergió como Secretario del Consejo de Planeación Económica del Comité Ejecutivo de dicha organización.

En abril de 1966, se constituye el Consejo de Autodefensa del Pueblo (CAP), asume el programa de los siete puntos: 1.- Por un régimen popular de obreros, campesinos, intelectuales patriotas y estudiantes. 2.- Por la planificación científica de la economía. 3.- Por el rescate de la riqueza minera. 4.- Por el respeto de la vida política sindical, ampliación de los derechos obreros. 5.- Por el reparto de los latifundios. 6.- ampliación de la Reforma Agraria. 7.- Desarrollo cultural del pueblo.

El CAP a nivel estatal era encabezado por Genaro Vázquez Rojas, Antonio Sotelo Pérez, Ismael Bracho Campos, Pedro Contreras J., Florencio Chacón. Y el Consejo de Autodefensa del Pueblo de Iguala se estructuró de la siguiente manera: presidente Elpidio Ocampo Mancilla; Secretario General Florencio Chacón; Comisión de Finanzas María Franco, Felipa Pérez y Esteban Salgado; Comisión de Prensa Adolfo Arroyo, Prudencio Casarrubias, Mateo Lagunas; Comisión Política Isaías Ocampo, Erasmo Delgado; Comisión de Acción Campesina Otilio Mejía, Pedro García; Comisión de Acción Obrera Gregorio García, Filomeno García; Comisión de Vivienda Popular Bertoldo Vázquez, Macario Carreón y el asesor jurídico Eugenio Zapata.

Durante esta persecución estatal permanente contra de los Cívicos el 27 de abril de 1966 fue asesinado el campesino Pedro Cortés Bustos de San Luis Acatlán. El 22 de noviembre Jesús Orduña e Isaías Ocampo fueron detenidos en la ciudad de México y traídos hasta la cárcel de Iguala donde fueron recluidos con procesos inventados.

Genaro se reunió en Iguala el 24 de julio de 1966, con los Cívicos en la casa de Elpidio Ocampo Mancilla y se fue a la ciudad de México, porque la policía le pisaba los talones. A las seis de la tarde el 27 de junio de 1966, la casa de Elpidio fue rodeada por cientos de policías para detener a todos los dirigentes, entre ellos a Elpidio y a Genaro Vázquez Rojas. El comandante Mario González de los Santos gritaba que "iba por órdenes de Abarca Alarcón para detener vivo o muerto a Genaro Vázquez". Empezaron a entrar por la puerta disparando por todos lados y otros empezaron a brincar por la barda al interior de la sastrería. La mayoría de los asistentes salieron ilesos menos el niño Delfino de seis años que se escondió dentro del ropero donde los agentes lo acribillaron a balazos cuando intentó moverse, al parecer para ver si ya se habían ido e hirieron mortalmente a la niña Elvia Solorio quien falleció después. La versión de Antonio Sotelo dice que el niño Delfino Ocampo sacó una pistola de su escondite y le disparó a los intrusos, al momento fue acribillado. Elpidio fue detenido aunque le concedieron permiso para asistir al sepelio de su hijo.

Los judiciales que actuaron jamás mostraron orden de cateo y detención, se vejó, golpeó y encarceló a los cívicos y miembros del CAP de Iguala Elpidio Ocampo Mancilla, Jesús Orduña Mejía, Raúl Hernández, Isaías Ocampo, todos fueron recluidos en la cárcel municipal. Además, la policía robó bienes propiedad de la familia Ocampo por valor de 24 mil pesos. Ante estos hechos, después de salir de cárcel, Elpidio consideró que ya no había

condiciones para seguir viviendo en Iguala y se trasladó con su familia a Atencingo Puebla.
Por este atropello el Consejo de Autodefensa del Pueblo inició grandes movilizaciones de protesta por la represión sufrida contra sus militantes y llamó a preparar las condiciones para iniciar la huelga cívica popular acordada el 23 de junio por la asamblea de los 16 pueblos del norte del estado. En el mismo tenor, realizó un mitin el 7 de agosto frente al monumento a la Bandera Nacional en Iguala.[8]
Este hecho marcó otra etapa en la lucha dice Antonio Sotelo, "Después de la vil agresión a la familia Ocampo de Iguala, Genaro inició el acopio de armas de todos los calibres y a reclutar a varios elementos de otras partes de Guerrero y establecieron el cuartel general en casa de su tío Constancio Rojas en Acapulco"[9].
Poco después, el 2 de agosto de 1966, junto con José Bracho Campos, Roque Salgado y Pedro Contreras firman un desplegado en contra del gobernador Raymundo Abarca Alarcón que para aquellos tiempos significaba, un grito de guerra que podía desembocar en la muerte o el encarcelamiento del disidente.
Luego Genaro fue detenido el 11 de noviembre de 1966 por la policía del estado de Guerrero, a las puertas del local de la Central Campesina Independiente en la ciudad de México. Luego el líder Cívico fue conducido al estado de Guerrero para quedar recluido en la cárcel de Iguala.
Después de la masacre coprera el 20 de agosto en Acapulco. El Consejo de Auto-defensa del Pueblo de Guerrero el 24 de agosto de 1967 presentó su análisis y tomó posición sobre esa matanza de campesinos. Pidieron la libertad de los presos políticos: Genaro Vázquez, Antonio Sotelo, Pedro Contreras y Fausto Ávila. Firmaban el comunicado: Roque Salgado por la LARSEZ; Donato Contreras por la Unión Libre de Asociaciones Copreras; Ismael Bracho por la unión de cafeticultores, Elpidio Ocampo Mancilla por el Consejo de Autodefensa de Iguala; Magdaleno Pino por el Consejo de autodefensa de Atoyac, Pablo Orbe por el Consejo de autodefensa de Tecpan y varios mas.
Un mes después de que Lucio se remontara a la Sierra, Genaro –que estaba preso en Iguala- decide también integrar su primer comando armado con "Roque Salgado Ochoa, José Bracho Campos, Donato Contreras Javier y su hermano Pedro Contreras Javier, Filiberto Solís Morales –cuñado de Genaro-, Abelardo Vázquez Cabañas y Prudencio Casarrubias. Escogieron para campamento de entrenamiento la huerta de café de la familia Contreras de San Vicente de Benítez en la Sierra de Atoyac. Se hacían pasar como peones para la limpia de dicha huerta, siendo comisionado Roque como primer responsable y Bracho como segundo"[10]. Genaro Vázquez hizo sugirió a Donato que integraran también al comando a Ceferino Contreras Ventura, padre de Donato y Pedro, por su experiencia y resistencia como trabajador del campo.
El 22 de abril de 1968, a las 11 de la mañana el primer comando armado de la ACG liberó a Genaro Vázquez Rojas cuando, fingiendo un dolor de muelas, era trasladado de la Cárcel Municipal de Iguala al Centro de Salud, custodiado por tres policías. El comando estaba integrado: por el jefe Roque Salgado Ochoa, José Bracho, Ceferino Contreras Ventura con

[8] Consejo de Autodefensa del Pueblo, *El Gobierno criminal de Raymundo Abarca, asesina niños para sembrar el terror en el pueblo buscando sostenerse en el poder*, fotocopia, Guerrero, 2 de agosto de 1966; también aparece en Antonio Aranda Flores, *Los Cívicos Guerrerenses*, pp. 96-99.
[9] Sotelo, p, 133.
[10] (Miranda; 1996, 60)

sus hijos, Donato y Pedro Contreras Javier; Filiberto Solís Morales -cuñado de Genaro- y Abelardo Velásquez Cabañas.

"Este grupo que llamábamos Comando Armado Vicente Guerrero fue preparado para rescatar a sangre y fuego a Genaro de las garras del estado. Genaro, planeó la estratagema siguiente; fingir un dolor de muela, para que lo trasladaran a una clínica dental que se encontraba a unos 200 metros de la cárcel. El primer intento no dio resultado porque muchos niños que salían de la escuela Herlinda García, estuvieron en peligro de perder sus vidas"[11].

La segunda vez, "Cuando la policía conducía al compañero Genaro, el comandante Roque Salgado le marcó el alto y le ordenó que dejaron en libertad al reo, pero la policía en forma imprudente, empezó a disparar contra los cívicos; el comando armado contestó el fuego y se trabó un tiroteo".[12]

Las cosas estuvieron así, "a las diez y media de la mañana Vázquez Rojas salió de la prisión custodiado por el sargento de la policía urbana Librado Mendoza Espino y el policía José Rodríguez Flores, así como el agente de la judicial Maclovio Salgado Ocampo"[13], quienes fueron encargados de llevarlo al centro de salud. El enfrentamiento con la policía duró como siete minutos.

El grupo, ya con Genaro huyó en una automóvil a toda velocidad, tras de ellos fueron dos secciones del 49 Batallón de Infantería al mando del mayor Ángel Román León Pérez. Y en el puente que se encuentra en la prolongación de las calles de Álvarez encontraron un coche, abandonado, modelo 63, marca Ford Galaxie placas 70-70-B, azul oscuro, abandonado, por los ya guerrilleros que huyeron a caballo por toda la ribera del río hasta llegar a la colonia Guadalupe, dirigiéndose posteriormente al camino a Huamaxtla[14].

En su huida las Cívicos cayeron en una emboscada que le tendieron los militares de 49 Batallón Infantería y se dio un sangriento enfrentamiento, el primero de la nueva guerrilla guerrerense.

En el tiroteo con militares que fue en Icatepec, Ceferino Contreras fue herido por un balazo que rebotó de una piedra y prácticamente le hizo pedazos la rodilla. Donato se quedó cuidándolo y lo cubrió con piedras para que los guachos no lo encontraran. Más tarde los soldados dieron con el herido y después de ser detenido en la cárcel le sacaron las esquirlas de bala que tenía en la rodilla. El enfrentamiento comenzó a las tres de la tarde y ya estaba oscuro, cuando todavía se oía los disparos de los soldados.

El resultado final del rescate de Genaro son dos Cívicos muertos, Filiberto Solís y Roque Salgado; dos heridos: Ceferino y José Bracho. Por parte del gobierno; dos policías muertos y no se sabe el número de bajas por parte del Ejercito. Con los Cívicos iban dos arrieros a quienes les habían rentado unos caballos, uno de ellos Erasmo Delgado Salgado también murió en el enfrentamiento y al otro se lo llevaron detenido lo soldados.

Genaro Vázquez, José Bracho que iba herido, Pedro Contreras, Abelardo Velázquez y Donato Contreras, logran escapar al cerco militar por caminos diferentes, pero unos días después se rencuentran en la sierra de Atoyac en el punto conocido como El Triángulo, es

---

[11] Sotelo, p, 139

[12] Sotelo, pp, 139-140

[13] Ortiz, Orlando. *Genaro Vázquez*, Antologías temáticas II, editorial Diógenes, S. A. México, 1972, p, 50

[14] Ortiz, p, 53

allí donde se realiza la reunión de fundación de lo que se denominaría ahora Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR).

El 19 de noviembre de 1971 un comando de la ACNR secuestró a Jaime Castrejón Díez, rector de la Universidad Autónoma de Guerrero y gerente de la Coca–Cola. Como rescate exigió la excarcelación de presos políticos y dinero en efectivo, en estas fechas era gobernador Israel Nogueda Otero. Como logro de este secuestro, el 27 de diciembre de 1971, fueron excarcelados y enviados a Cuba Mario Renato Menéndez Rodríguez, Demóstenes Onofre Valdovinos, Florentino Jaimes Hernández, María Concepción Solís Morales, Santos Méndez Bailón, el doctor Rafael Olea Castaneira, Ismael Bracho Campos, Antonio Sotelo Pérez y Ceferino Contreras Ventura. En diciembre de 1971, la ACNR liberó al rector y cobró el dinero del rescate.

El 30 de enero de 1972, agentes de la Dirección General de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia llegaron hasta el hogar de Elpidio Ocampo Mancilla, en Atencingo, Puebla, lo detuvieron y lo desaparecieron, y nunca más regresó a su casa. Desde entonces su hijo, Moisés Ocampo Delgado, dirigente del Movimiento Urbano Popular de Iguala (MUPI) y profesor de la escuela preparatoria 32, lo busca.

"Llegaron cerca de 15 vehículos con alrededor de 30 agentes judiciales vestidos de civil y fuertemente armados; en el interior llevaban a Jorge Mota González y Fausto Ávila, que iban notoriamente golpeados porque habían sido detenidos días antes y seguramente fueron golpeados para acusar a varios compañeros"[15].

Jorge Mota González y Fausto Ávila Juárez, vieron cuando lo torturaban en las instalaciones de la Dirección General de Policía, en Tlaxcoaque, en el DF.

El mismo día que detuvieron a Elpidio también cayó en manos de la policía Consuelo Solís Morales, esposa de Genaro Vázquez, junto con otros miembros de la ACNR, quienes fueron llevados primero a los separos de Tlaxcoaque y después al Campo Militar Número Uno, en los dos lugares fueron torturados. Luego todos fueron puestos en libertad salvo Ocampo, quien está desaparecido. Su esposa Reyna Delgado Moreno, recorrió varias corporaciones policiacas en el Distrito Federal, en Puebla, Chilpancingo y Atoyac. También visitó el Campo Militar Número Uno.

A los pocos días Genaro murió en un accidente automovilístico, a las 2.55 horas del 2 de febrero de 1972, en el kilómetro 226 de la carretera México-Morelia. Tenía 35 años.

Petronilo Castro Hernández, *Elías.*

Los terratenientes arrendaban parcelas a los campesinos de la región y sólo les permitían sembrar cultivos anuales, tales como el maíz, arroz y frijol. Esto se debía a que los cultivos perennes (como el café y el cacao), generaban derechos de posesión de la tierra. La mayoría de las familias costeñas eran arrendatarias y vivían a expensas del siclo de lluvias. Las tierras de riego estaban destinadas para el usufructo del patrón.

En ese contexto nació Patronilo Castro Hernández el 31 de mayo de 1899 en la ciudad Atoyac de Álvarez. Su madre fue Guadalupe Hernández Mesino y su padre Raymundo Castro Gervasio. Don *Petrón*, como le llamaba su familia era primo hermano del general

---

[15] Sergio Ocampo Arista, "Gutiérrez Barrios, culpable del primer desaparecido de la ACNR", *La Jornada El Sur*, número 1363, 5 de octubre de 2000, p, 10.

Silvestre Castro García, *El Cirgüelo*. Como muchas familias, la suya concurrió al llamado del movimiento insurreccional contra la dictadura de Porfirio Díaz y para luchar por un pedacito de tierra.
Por eso siendo todavía un niño de 11 años acompañó a sus padres a la revolución cuando el profesor Silvestre Mariscal se levantó en armas aquel 26 de abril de 1911, apoyando a Francisco I. Madero y al grito de "Sufragio efectivo. No relección" tomó a sangre y fuego la ciudad de Atoyac y luego partió rumbo al puerto de Acapulco para atacar la plaza principal del gobierno federal y donde estaban los intereses de los principales hacendados.
Con el tiempo, cuando creció se convirtió en un combatiente y pasó al bando zapatista donde llegó a ostentar el rango de teniente, mismo que después de varios trámites burocráticos la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) le reconoció.
Una vez concluida la revolución la familia Castro radicó en el Rincón de las Parotas donde pasó su juventud. Pero transcurría el tiempo y aunque ya el país tenía un gobierno emanado de la revolución, en la década de los veinte, las cosas seguían igual. Las haciendas de la Costa Grande eran propiedad de las casas españolas del puerto de Acapulco. Baltazar Fernández, Uruñuela, Alzuyeta, Quiroz y Compañía, eran quienes también tenían las fábricas de hilados y tejidos de El Ticuí y Aguas Blancas. En Acapulco eran dueños de una industria de jabón, en lo que ahora se conoce como El Barrio de la Fábrica. Contaban con bodegas en diferentes partes de la región por medio de las que controlaban el mercado de algodón y los granos básicos.
En Atoyac había terratenientes, hacendados y latifundistas que vivían en la cabecera municipal como: Germán Gómez, Andrés Pino, Octaviano Peralta y el coronel revolucionario Alberto González, Gabino Pino González, Herman Ludwig y el guatemalteco Salvador Gálvez, quienes ya contaban en sus extensiones con plantaciones de café.
Pero los más voraces eran los hacendados españoles. Cualquier campesino que viviera en las haciendas y no fuera del agrado de los propietarios o de los administradores, era obligado a salirse bajo cualquier pretexto. Sí, les prestaban tierras pero en los terrenos altos infértiles y en cantidades mínimas, no más de tres hectáreas, mediante el pago de una renta. Las cosechas se levantaban tan pronto ordenaban los administradores, para darle el pasto al ganado, aun cuando el maíz o frijol estuviera todavía secándose. El aviso era intempestivo y cuando los campesinos estaban levantando su producto, los caporales metían el ganado a pastar y se comían los cultivos de las semillas básicas para la subsistencia familiar: maíz y frijol. Los campesinos no podían sembrar árboles frutales de vida larga. Los esbirros de los hacendados sí tenían ese privilegio, pero únicamente podían plantar una o dos palmeras de coco, cuando mucho dos árboles de mango y algunas plantas de plátano. Esa era la condescendencia por sus servicios prestados, de esta manera muchos se volvían serviles a los hacendados que así formaban su pequeño ejército de guardias blancas y pistoleros.
Al campesino que criaba ganado sólo se le permitía tener cinco animales, porque aun las pasturas del campo libre también pertenecían a las haciendas, no tenía derecho a tomar para sus vacas ni un solo manojo de pasto del que nacía en el campo libre y quien desobedecía era expulsado, y si intentaba defenderse inmediatamente era aprehendido por las guardias blancas de la hacienda y remitido a Tecpan, la cabecera de distrito, donde residía el tirano Prefecto Político y tenían su sede las autoridades judiciales que estaban al servicio de los hacendados y latifundistas españoles.

Los ciudadanos, como en otros lugares del país, pagaban también la contribución personal que para entonces era de veinticinco centavos mensuales para hombres y jóvenes y aquél que no podía pagar por su miseria, entonces era apresado y llevado a la cabecera distrital, o se echaba a huir por los montes como un coyote, viviendo a salto de mata, para no caer en manos de los temibles rurales, quienes constantemente los llevaban en "cuerdas" a desempeñar trabajos forzados a lugares inhóspitos y mortales como el Valle Nacional, o a pelear contra los indios yaquis de Sonora.

Por eso Manuel Téllez Castro y David Flores Reynada comenzaron a formar los comités agrarios para organizar a los campesinos solicitantes de tierra siguiendo el lema Emiliano Zapata "La Tierra es de quien la trabaja", pero los terratenientes respondieron con el asesinato de los líderes agraristas de la Costa Grande, así cayó el 29 de octubre de 1923 asesinado Manuel Téllez Castro en la calle Nicolás Bravo de la cabecera municipal de Atoyac.

Por eso Alberto Téllez se levantó en armas, le secundaron Feliciano Radilla y muchos campesinos solicitantes de tierra de la región, entre ellos Antonio Onofre Barrientos y Petronilo Castro Hernández que concurrieron a la toma sangrienta de la ciudad de Atoyac y Petatlán donde se definió el triunfo del movimiento militar. Pero fue necesario el levantamiento de Amadeo Vidales Mederos en 1926 para que las tierras comenzaran a repartirse y así les tocara un pedacito de tierras a muchos revolucionarios sobrevivientes.

A don Petronilo le tocó una parcela de café por el rumbo de Las Patacuas, que está en los cerros aledaños a El Porvenir. Donde hay un fruto amarillo de un árbol que le llamado patacua, es agridulce. Doña Julia Molina Valdovinos, esposa de don Petronilo recuerda que había muchas frutas que se comían como: arrayanes, piñón, chirimoyas, frutillas, cajeles y muchos limones dulces.

Petronilo Castro Hernández con Julia Molina Valdovinos procrearon 14 hijos de los que sobrevivieron: Francisca, Fabiola, Martha, Guadalupe, Benigna, Julieta, un varón de nombre Eleazar, Raquel, Miriam, Mayanin y adoptaron a Alejandra. A Eleazar don Petronilo lo llamaba *Castillo*, por el parecido que tenía con el general Heliodoro Castillo a cuyo lado combatió en el bando zapatista. También fueron sus hijos: Pedro, Eusebio y Julia Castro Martínez que tuvo con Maximiana Martínez y también Marcos Castro Reynada que nació de otra mujer.

En los años cincuenta se fue a vivir a Pie de la Cuesta, municipio de Coyuca de Benítez y se dedicó de lleno al cultivo de la tierra. Dice Arturo Gallegos, "Su gran corazón y disposición al trabajo le valieron el reconocimiento de todos los que lo trataron, nombrándolo representante de esa comunidad ante el comisariado ejidal, prácticamente de manera vitalicia".

En 1960 don Petronilo se sumó a la lucha en contra del gobernador Raúl Caballero Aburto y siguió de cerca el movimiento del pueblo de Atoyac. Depués de la masacre del 18 de mayo de 1967, don Petronilo Castro fue uno de los primeros tres campesinos que se fueron con Lucio. En esta pequeña célula que fue el embrión de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento también estaban: Alfonso Cedeño Galicia, *El güero Cedeño*; Antonio Onofre Barrientos. Los tres habían sido combatientes de la guerrilla vidalistas. Más tarde se sumaron Juan Reinada Victoria, Clemente Hernández Barrientos y Obdulio Gervasio.

Petronilo Castro Hernández acompañó a Lucio en los primeros años de andar por la sierra organizando comités de lucha junto con Antonio Onofre Barrientos, Juan Reynada Victoria y Clemente Hernández Barrientos.
Después cuando el grupo que creció los fundadores se bajaron a la ciudad, donde Antonio Onofre Barrientos, Juan Reynada y Petronilo Castro fueron apoyos importantes para contactar con la guerrilla y llegar hasta Lucio Cabañas.
Así lo conoció Luis Léon Mendiola. "En los primeros tiempos de la guerrilla arriba de un pueblo llamado Pie de la Cuesta don Petronilo Castro, tenía sembrado tomate, jitomate y chile, lo que le daba buen pretexto para estar en el monte sin despertar sospechas. Y llegamos al campamento donde se encontraba Lucio, quien en compañía de un joven llamado Clemente Hernández Barrientos, que se había integrado de manera permanente con Lucio -Clemente sobrevivió y hoy está dedicado a la vida privada".
Lucio aprovechó los conocimientos que don Petronilo tenía en materia de estrategia militar y aprendió mucho de viejos revolucionarios como él, de ahí aquella frase: "Ir al pueblo a aprender y no a enseñar".
"Don *Petrón* y un primo de Lucio Cabañas se llamaba o se llama Clemente Hernández Barrientos, estos son los personajes, que yo sé, fueron la base más importante para que Lucio pudiera mantenerse durante esos tres años en la sierra de Atoyac, es decir, ellos le conseguían el contacto, le llevaban comida, lo trasladaban de un lugar a otro, porque ellos eran conocedores, como eran lugareños de ahí conocían la sierra a la perfección, entonces era una base más importante para el desarrollo", comentó Arturo Gallegos Nájera.
Era excelente músico, el 1 de noviembre de 1971, Petronilo Castro con violín y Pedro Hernández Gómez, *Ramiro* con guitarra tocaron vinuetes en un pueblito de la sierra, cuando la guerrilla llegó a pasar el día de los difuntos con los campesinos.
Una vez incorporado con su familia la casa de don Petronilo, ubicada en la calle 13, lote 1833, de la colonia Juan R. Escudero en Acapulco fue punto obligado para muchos guerrilleros que iban para la sierra.
La cuarta hija de Petronilo Castro Hernández y de Julia Molina Valdovinos, Guadalupe Castro Molina que nació el 7 de julio de 1952 en Atoyac de Álvarez, también está desaparecida, ella estudió hasta cuarto año de primaria en la escuela federal Eduardo Mendoza y fue detenida una primera vez por elementos de la 27 Zona Militar el 19 de noviembre de 1971.[16]
La guerrilla asaltó la sucursal de Bancomer ubicada en avenida Cuauhtémoc y Diego Hurtado de Mendoza. Participaron, *Chon*, *Francisco*, *Julián*, *Isael*, *Cuauhtémoc* y *Fernando*. Ese "18 de noviembre de 1971, al calor de las copas, se le ocurrió a *Julián* y a *Cuauhtémoc* y a *Fernando* ir a Atoyac a dejarle dinero a *Pancho Encinas* para que éste lo hiciera llegar al Partido de los Pobres. Contrataron un taxi que convino cobrar 500 pesos por llevarlos y regresarlos al puerto de Acapulco".
Antes pasaron por la casa de don Petronilo, que era tío de *Cuauhtémoc*, para que una de sus hijas los acompañara y así evitar sospechas de miradas indiscretas o de la policía. Don Petronilo despertó a Guadalupe que los acompañó, serían las diez de la noche cuando salieron de Acapulco.

---

[16] Informe de la Dirección Federal de Seguridad del 20 de abril de 1972.

Al llegar a Atoyac ninguno de los tres conocía el lugar donde vivía Florentino Loza Patiño, *Pancho Encinas*. Pasaron varias veces por frente al cuartel a la una de la mañana se les hicieron sospechosos a los soldados y los detuvieron. A Guadalupe la condujeron a un pequeño hotel, llevando el maletín con el dinero, ya casi al amanecer salió y tomó un autobús rumbo al puerto de Acapulco.
Los tres detenidos fueron trasladados al puerto de Acapulco, a la zona militar donde fueron identificados por el comandante de la judicial Wilfrido Castro Contreras. En eso llegó Guadalupe con Humberto Espinobarros Ramírez, a reclamar a los detenidos. Los dos fueron detenidos. A Espinobarros lo mandaron a Veracruz y a Guadalupe al Campo Militar Número Uno con los otros tres detenidos.
"Los pusieron en celdas separadas, unidas entre si por los costados. Para mejor ubicación había un pasillo en medio que dividía la zona de celdas. Los presos podían ver a los de enfrente pero no a los que pegaban con ellos… El pasillo era bastante largo y había un guardia al fondo; las celdas eran muy pequeñas, de un metro cuadrado, donde el detenido dormía sentado, cuando podía. Frente a la celda de Guadalupe se encontraba una mujer casi desnuda con un niño en brazos que, sin embargo, no dudó en deshacerse de un pedazo de trapo para dárselo a la recién llegada".
El 19 de noviembre por la tarde había sido secuestrado el rector de la UAG doctor Jaime Castrejón Díez.
"Los tres detenidos negaron la culpabilidad de Guadalupe, por lo que después de ocho días de tortura fue conducida de regreso a la XXVII Zona militar en Acapulco, donde fue fichada el 26 de noviembre de 1971".
"Mientras a Carmelo Cortés Castro, *Cuauhtémoc*; Gabriel Barrientos Reyes, *Fernando*; Carlos Ceballos Loza, *Julián*, los mantuvieron más tiempo en el Campo Militar Número Uno y los regresaron a Chilpancingo días después. El 8 de diciembre la prensa dio cuenta de la noticia a ocho columnas con las fotografías de rigor", escribió Arturo Gallegos.
Después de la detención su papá, don Petronilo Castro Hernández, decidió que se subiera a la sierra para prevenir una nueva detención. La Navidad de ese año la pasó en la montaña, donde Guadalupe y otros miembros de su familia subieron para participar de manera permanente en la guerrilla. Guadalupe Castro Molina estuvo en la guerrilla desde mediados de 1971. Aunque tuvo un seudónimo Guadalupe usaba su nombre verdadero.
En la brigada había varias mujeres la mayoría solteras, de distintos orígenes y formación social. Ahí uso el seudónimo de *Sandra* a sus 19 años y su hermana el de *Zulema*. Pero *Sandra* era relajada y bromista, por un incidente con otras guerrilleras, voluntariamente abandonó la guerrilla junto a su padre *Elías*, *Zulema* y Arturo Gallegos, *Edel*, el 26 de diciembre de 1971.
El 14 de marzo de 1972 la denominada Brigada "18 de mayo" del Partido de los Pobres secuestró a Cuauhtémoc García Terán, hijo del empresario acaparador de café José Carmen García Galeana. Se pretendía secuestrar a su hermano Ulises, pero en esta ocasión quien manejaba la camioneta de redilas era Cuauhtémoc. Se lo llevaron de Poza Honda. "El joven fue bajado de la camioneta de carga que conducía y en la que transportaba el café que compraba a los productores de la zona". Fue cuando se vino una escalada de detenciones y desapariciones de muchos colaboradores y militantes del Partido de los Pobres (PDLP).
"Sería la una de la mañana de aquel 19 de abril de 1972, cuando se oyeron los golpes en la puerta del domicilio de la familia Roque Ríos, ubicado en la calle 16 de septiembre, del

histórico barrio de La Fábrica". Se detuvo a toda la familia, a Margarito Roque Bahena, Romana Ríos García, a seis de sus nueve hijos. Heriberto era el mayor tenía 18 años y Socorro una bebita de escasos tres años. Hugo se salvó por vivir en otro domicilio. También se llevaron a la mamá de don Margarito, Marina Texta Solís que vivía con ellos.
Se llevaron a los hijos mayores: Heriberto, Margarito y Arcenio, María de la Luz, Aurelio y Socorro. Rosario y Rosalía se quedaron dormidas, los vecinos se hicieron cargo de ellas hasta la llegada de otros familiares. Romana y Margarito están desaparecidos.
En esos días los cuerpos policíacos comenzaron a perseguir a Guadalupe, con una foto que llevaban tal vez tomada en su detención anterior, encontraron información en la lavandería del Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI). Al saber sus familiares que la buscaban se le aviso a la joven pero ella se negó a abandonar su casa porque no debía nada y porque tenía un trabajo que no quería perder.
El miércoles 23 de abril de 1972 Guadalupe bajaba por la calle 13 acompañada por Julieta, su hermana menor, con dirección al trabajo, cuando tres hombres salieron de la casa de un matancero de marranos de apellido Corrales, quien les dijo "Esa es, la gordita que va de aquel lado". Los agentes se le fueron encima y la detuvieron.
Dos días más tarde esos mismos agentes fueron por don Petronilo Castro Hernández quien tenía 73 años. El 25 de abril de 1972 elementos del Policía Judicial de Guerrero al mando del comandante Wilfrido Castro Contreras lo sacaron de su domicilio ubicado en calle 13 esquina con Avenida Silvestre Castro, colonia Juan R. Escudero de la ciudad de Acapulco, Guerrero. Llegaron preguntando por el señor Petronilo Castro, quien en ese momento salió y de inmediato fue tomado del cinturón por los agentes protestando éste de manera enérgica.
Arturo Gallegos fue testigo de su detención. Se lo llevaron en un Volkswagen blanco con rumbo al centro de la ciudad de Acapulco. Su hija menor Miriam, lo vio por última vez ese 25 de abril en la calle 10 de la colonia Cuauhtémoc cuando era conducido en el mismo vehículo por los agentes judiciales que lo detuvieron. Nunca más se supo de él. El ex policía Pedro Valdovinos uno de los participantes en su secuestro, en 1977 aseguró que entregó a don Petronilo y a su hija Guadalupe en una cárcel clandestina ubicada en el fraccionamiento "Las Américas" por el rumbo de Caleta.
Guadalupe durante las torturas confesó ser militante del Partido de los Pobres y haber participado una temporada con la Brigada Campesina de Ajusticiamiento en la Sierra Cafetalera de Atoyac de Álvarez, Guerrero. Con la información obtenida se inició una operación de cateo con personal de la 27 Zona Militar, de la Dirección Federal de Seguridad y de la Policía Judicial del estado, tanto en el Instituto México, como en los dos domicilios señalados por Guadalupe. Posteriormente fue trasladada al Campo Militar Número Uno, en la Ciudad de México.[17]
Después de dos meses, nueve personas detenidas por la 27 Zona Militar, con sede en Acapulco, Guerrero, sospechosas de pertenecer al Partido de los Pobres, llegaron y fueron internadas a las 7:00 horas en las instalaciones del Campo Militar Número Uno. Entre ellas

[17] Oficio elaborado por el Capitán Luis de la Barreda Moreno, entonces Director Federal de Seguridad, titulado "Estado de Guerrero".

se encontraba Guadalupe Castro Molina, de 19 años de edad, soltera, originaria de Atoyac de Álvarez.[18]

El 25 de julio fue recluida en el Campo Militar Número Uno. En su declaración confesó que colaboró entre diciembre de 1971 y enero de 1972 con Lucio Cabañas Barrientos, fecha de la última vez que tuvo contacto con él.[19]

Un documento del 25 de junio de 1972, suscrito por el entonces Director Federal de Seguridad dice: “A las 7:00 horas del día de la fecha llegaron al Campo Militar No. 1, nueve personas detenidas por la 27a. Zona Militar, con sede en Acapulco, Guerrero, mismas que desde hace dos meses se encontraban detenidas por sospechar que pertenecían al grupo de Lucio Cabañas Barrientos [...] los detenidos son: Alberto Arroyo Dionisio, Justino Barrientos, Román[a] Ríos Roque, David Rojas Arias, Petronilo Castro Hernández, Guadalupe Castro Molina, Isabel Jiménez Hernández y Luis Cabañas Ocampo... Agentes de esta dirección procedieron de inmediato a interrogar a las mencionadas personas, quienes han manifestado lo siguiente: Petronilo Castro Hernández dijo [...] fue entrevistado en el domicilio antes mencionado por 2 amigos [...] con el objeto de que el de la voz se trasladara al campamento de la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres [...] lugar en donde se llevó a cabo una reunión tipo nacional o como el de la voz lo denomina “Congreso de Tipo Nacional”, al que asistieron representantes de grupos clandestinos actuantes en el país [...] que durante su estancia en el campamento se le otorgó el seudónimo de *Elías*, así como una escopeta calibre 16 retrocarga y que cuando tuvo necesidad de ver sus asuntos particulares se separó del Comando al que pertenecía y entregó el arma para bajar de la Sierra, cuando fue detenido.”

En un documento de la DFS del 8 de agosto de 1975: “Castro Hernández Petronilo... Miembro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres, detenido el 26 de junio de 1972 por el ejército en el estado de Guerrero, recluido en el Campo Militar Número Uno”

Gracias a los informes de Rubén Ramírez González, la familia logró conocer que Petronilo había dejado una inscripción en una celda del Campo Militar Número Uno, donde decía que en el mes de junio había sido trasladado a ese lugar de reclusión. Siendo las últimas noticias que han tenido.

Su esposa doña Julia Molina Valdovinos que nació el 24 de febrero de 1925 en Petatlán, lo describe como un hombre honesto a quien desaparecieron por ser muy caritativo. No era mandón y a ella nunca la trató mal.

Después que se lo llevaron doña Julia quedó sola con sus seis hijas y los hijos mayores de don Petronilo la quisieron despojar de la huerta de café, por eso la vendió barata e igualmente malbarató el rancho de Pie de la Cuesta y tuvo que dejar la casa donde vivía porque ahí se asfixiaba. Sus hijas menores estaban estudiando cuando se llevaron a su esposo, no terminaron su carrera, por eso no ejercieron profesión.

Después de la desaparición de su padre y de su hermana, Eleazar Castro Molina quien había militado en la Brigada Campesina de Ajusticiamiento se incorporó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), fundadas por Carmelo Cortés Castro, el 8 de diciembre de 1974 en Acapulco. Él era estudiante, nació el 23 de agosto de 1957, fue detenido-

[18] Oficio sin fecha, del Capitán Luis de la Barreda Moreno, entonces Director Federal de Seguridad.

[19] Ficha de identificación elaborada por la DFS de Guadalupe Castro Molina.

desaparecido el 9 de enero de 1975 en Acapulco, Guerrero, por agentes de la Policía Preventiva, quienes lo entregaron a la Policía Judicial y Dirección Federal de Seguridad.
Su hermana Fabiola Castro Molina y Benito Flores Silva, estudiantes y militantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fueron detenidos-desaparecidos el 16 y 17 de enero de 1975, respectivamente, en Acapulco, Guerrero, en un operativo coordinado entre la Policía Federal Militar y Policía Judicial del estado de Guerrero bajo los órdenes de Mario Arturo Acosta Chaparro.
Fabiola también nació en Atoyac de Álvarez el 7 de mayo de 1949. Ella llegó al puerto de Acapulco a cursar la educación primaria en el Instituto Victoria. Era esposa de Carlos Gómez Galindo a quien unió su vida en 1970. Después de la detención de su padre en 1972, la joven madre tuvo problemas con su pareja y vino la separación. Al ser desaparecida dejó en la orfandad a tres hijos: Laura Amelia iba a cumplir 5 años, Fabiola 4 años y Carlos Julián Gómez Castro un año cuatro meses.
"Entre mayo y junio de 1974 Fabiola se incorporó a las filas de (de lo que sería) las FAR con la convicción de que esa era la única salida que le quedaba para buscar justicia ante la detención y la desaparición de su padre y su hermana Guadalupe (…) La madrugada del jueves 16 de enero de 1975 la policía localizó una casa de seguridad de las FAR en la colonia Constituyentes del puerto de Acapulco, donde Fabiola fue detenida y junto con un número indeterminado de militantes; hasta la fecha permanecen en calidad de desaparecidos", escribió Gallegos.
Al otro día, el 17 de enero de 1975 el Director de la Dirección Federal de Seguridad informó a sus superiores que ese día en la colonia Morelos de Acapulco, Guerrero, elementos de la Policía Judicial Federal Militar, al mando del Coronel de Infantería del Estado Mayor, Mario Arturo Acosta Chaparro y de la Policía Judicial del estado que encabezaba su Comandante Wilfrido Castro Contreras, detuvieron a Faustino Cruz Jaime (a) "El Flamenco", Daniel Martínez García y a Benito Flores Silva (a) "Saúl" (esposo de Francisca Castro Molina, todos ellos formaban una célula de la organización político militar Fuerzas Armadas Revolucionarias, comandadas por Carmelo Cortés Castro.[20]
También informó que fruto de los interrogatorios (torturas) a que han sido sujetos los antes mencionados y los también detenidos en días anteriores, entre ellos Fabiola Castro Molina (a) "Nadia" o "Myrna", se concluyó que todos ellos son miembros del grupo denominado "Fuerzas Armadas Revolucionarias" y que en el domicilio de Flores Silva estuvieron escondidos durante dos meses Fabiola Castro Molina y Carmelo Cortés Castro y en el cateo que se hizo el día de ayer en el domicilio en que se encontraba Carmelo Cortés Castro, se encontraron entre otras cosas documentos comprometedores.[21]
Daniel Martínez García, Faustino Cruz Jaime, Benito Flores Silva y Fabiola Castro Molina, militantes de una célula revolucionaria de las Fuerzas Armadas Revolucionarias hasta la fecha permanecen detenidos-desaparecidos.

Inocencio Castro Arteaga

[20] Informe dirigido a sus superiores por el Capitán Luis de la Barreda Moreno Director Federal de Seguridad el 17 de enero de 1975.
[21] *Ibídem.*

Inocencio Castro Arteaga, nació 28 de agosto de 1935 en Apaxtla de Castrejón que ese tiempo era parte del municipio de Teloloapan. Sus padres fueron los campesinos Catalina Arteaga y Juan Castro. Tuvo como hermanos a Aldegunda, Juan, Inés, María y Felipe castro Arteaga. En 1961 conoció a la que fue su esposa Adelina Organis Hernández con quien procreó tres hijos: Aldegunda que nació en 1964, María del Carmen en 1966 y Fidel en 1969.

Inocencio estudió la primaria y la secundaria en Teloloapan. A los 18 años fue enviado al seminario de la ciudad de Chilapa porque sus padres querían que fuera sacerdote, ahí se enfocó al estudio de la literatura y el español, sin embargo, sus inquietudes políticas provocaron su salida de esa institución y posteriormente ingresó a la escuela normal rural de Ayotzinapa donde fue compañero de grupo con Lucio Cabañas Barrientos con quien compartía los ideales de izquierda.

También el triunfo de la revolución cubana en enero de 1959 tuvo un impacto importante en la historia mundial y despertó la esperanza en el resto de los países de América Latina donde se fortalecieron los movimientos de izquierda. Ese impacto llegó a la Normal de Ayotzinapa, en donde Lucio e Inocencio Castro Arteaga instalaron en la oficina del Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos una radio de bulbos que diariamente a las 8 de la noche captaba las transmisiones del Ejército Rebelde desde la sierra maestra de cuba. Cuando se iba la señal provocaba desesperación entre los oyentes, pero al final, "Lucio aprovechaba el interés y entusiasmo de los radioescuchas para explicar la trascendencia e importancia histórica que tenía para Cuba, México y América Latina la lucha emprendida por los cubanos revolucionarios", recuerdan Miranda y Villarino.

Junto a Lucio Cabañas participó en el movimiento cívico de 1960, en el que la mayoría del pueblo guerrerense se organizó en repudio del entonces gobernador del estado Raúl Caballero Aburto hasta lograr su caída y la desaparición de poderes, en enero de 1961.

El Frente Estudiantil Cívico de Ayotzinapa, encabezado por Lucio Cabañas, Inocencio Castro, Benito Méndez, Ubaldo Baiza, Nazario Efrén Girón y Manuel García Cabañas, quienes firmaban un manifiesto que se distribuyó el primero de noviembre de 1960 durante un mitin en Chilpancingo contra Caballero Aburto.[22]

El 5 de noviembre por la noche los universitarios salieron en cabalgata apedrearon la cámara de diputados iban encabezados por Imperio Rebolledo, Vielma Heras. Después hubo un mitin en el que hablaron Pablo Sandoval Leyva e Inocencio Castro.[23] En el mitin se pidió la desaparición de poderes.

Una de las organizaciones más activas del movimiento cívico fue el Frente Reivindicador de Juventudes Guerrerenses estuvo integrado por los compañeros: Juan Alarcón Hernández, Imperio Rebolledo Ayerdi, Luis Camacho Castañón, José Naime Naime, Ricardo Klimeck, Inocencio Castro, Lucio Cabañas Barrientos, Antonio Alcocer Salazar, Jaime Pineda, Armando Rivera, Ángel Custodio Reyes, Carlos Arce Villa, Genaro Arcos Pólito,, Enrique Bucio, César Alarcón Nava, Felipe Medina Masón, Sergio Ríos Chapín,

---

[22] Archivo General de la Nación, Galería 1, Fondo de la Dirección Federal de Seguridad, Expediente 100-10-1-60, H 71 L4.

[23] Archivo General de la Nación, Galería 1, Fondo de la Dirección Federal de Seguridad, Expediente 100-10-1-60, H 96 L-4.

Jesús Aguirre Ultrilla, Toto Días Nava, Rubén Fuentes Alarcón y la mayoría estudiantil revolucionaria de los centros educativos del estado.
Al terminar de profesor y fue invitado a la Costa Grande por el líder del sindicato de maestros José Guadalupe Solís Galeana, compañero y amigo, por eso Inocencio llegó a impartir clases a la comunidad Rodesia municipio de Tecpan de Galeana. Luego pasó a laborar a la escuela primaria José María Morelos y Pavón de la comunidad de Tenexpa, que tenía únicamente hasta cuarto grado. Por eso Castro Arteaga y Guadalupe Solís gestionaron ante la SEP los recursos humanos y materiales para que este centro educativo contara con los seis grados.
Inocencio hizo su especialidad en lengua y literatura española en la Escuela Normal Nueva Galicia de Guadalajara Jalisco en 1963-1964, nivelación pedagógica que se requería para poder impartir clases de español en la escuela secundaria, en ese nivel trabajó desde 1966 al 1974. Fundó la Escuela Secundaria Agropecuaria de Tenexpa y con un grupo de profesores también creó la secundaria Melchor Ocampo en San Luis San Pedro, por eso en esa comunidad una calle se llama "Inocencio Castro Arteaga" desde hace aproximadamente 25 años.
Ya como profesionista siempre mantuvo contacto con sus compañeros de la Normal con quienes tenían la idea de hacer un cambio en beneficio de los pobres, debido a que en esos años prevalecía el caciquismo, el autoritarismo en el gobierno. También siempre estuvo comunicación con los grupos de izquierda, tenía compañeros en la ciudad de México y en todo el estado de Guerrero. Por ello ingresó a la corriente sindical del SNTE denominada Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) fundada por el profesor Otón Salazar, en el que también participaba Lucio.
Con Lucio fueron muy buenos amigos, pero cuando él se fue a la sierra huyendo de la persecución policiaca y de los caciques de Atoyac después de la matanza del 18 de mayo de 1967, Inocencio ya no siguió su camino pero de alguna manera siempre tuvieron comunicación amistosa. Como muchos miembros del MRM como Jacob Nájera y Félix Bello Manzanares se convirtieron en la base urbana de apoyo principal para la guerrilla. Por eso Inocencio desde que inició el movimiento de Lucio Cabañas fue su colaborador. Uno de los servicios que prestó a la guerrilla fue alojar en su casa al sacerdote Bonilla Machorro para esperar el momento de subir a la sierra para entrevistarse con el maestro guerrillero.
También a los campamentos de la sierra llegaba mucha propaganda del Partido Comunista. Inicialmente tenían un periódico que se llamaba *La voz de México*, que mandaban para la sierra. Inocencio Castro era de los contactos y era de los que llevaba propaganda o la mandaban con *David*[24] que era el correo de la guerrilla.
En el año 1974 el mayor un cacique priísta de Tecpan de Galeana Abelardo Ramos Tapia le dijo, al senador Rubén Figueroa Figueroa, que se perfilaba como candidato a gobernador, que Inocencio Castro tenía buena relación con Lucio Cabañas Barrientos. Entonces el senador lo localizó y le pidió fuera enlace con la guerrilla de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento para que llevara a cabo el diálogo y llegar a un acuerdo de pacificación de la región y así encontrar un estado en paz cuando llegara a gobernador.

[24] *David* era el seudónimo que utilizó y utiliza actualmente Alejandro Serafín Gervasio, medio hermano de Lucio Cabañas Barrientos.

Inocencio se rehusaba, pero lo acosaron hasta que lo convencieron, hay cartas que le envió Rubén Figueroa quién le dijo a Inocencio que quería reunirse con Lucio para buscar que dejara las armas y se incorporara a la lucha política legal en aras de la paz social en el estado. Ante esa petición, *Chencho* accedió y viajó por muchos pueblos y montañas tratando de establecer contacto con Lucio para informarle de las intenciones de Figueroa.

En noviembre de 1972 la Brigada Campesina de Ajusticiamiento organizó en el campamento "El Venado" del cerro de El Zanate, una conferencia nacional con otros grupos armados del país. Además de representantes del Partido de los Pobres, participaron miembros del Movimiento de Acción Revolucionaria, de Los Guajiros, Vicente Estrada Vega, *Dionisio*, representando un grupo en formación en el Estado de Morelos, e Inocencio Castro Arteaga, quien militaba en el Movimiento Revolucionario del Magisterio.

Lucio Cabañas invitó a la asamblea a organismos dependientes del PCM, no todos acudieron a la cita, pero sí lo hizo Inocencio Castro el cual llegó un poco retrasado. La visita del maestro integrante del MRM ocasionó incomodidad, ya que no sólo era representante de los oportunistas en opinión de los grupos armados reunidos, sino porque además llevaba noticias de un personaje que posteriormente sería uno de los responsables de la peor represión al pueblo de Guerrero.

Sin duda Inocencio fue un colaborador de primera línea del movimiento armado, en la versión oficial de la guerrilla publicada en libro *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Una experiencia guerrillera en México,* hay una mención que llama la atención, "En días últimos del mes de diciembre de 1973 salí a una comisión al pueblo del Tanate (Tenexpa) a casa del compa Inocencio Castro para traerlo al campamento a platicar con el compa Lucio".[25]

La guerrilla le dio instrucciones para que acompañara al senador hasta un lugar que le indicó y de ahí se regresó a la casa para no faltar a su trabajo de maestro en el pueblo de Nuxco. Fue cuando se concretó la cita con Lucio Cabañas y ya en la sierra las negociaciones se salieron de su cauce y el senador fue secuestrado por Lucio Cabañas.

"Poco tiempo después nos enteramos que Lucio había decidido retenerlo en la sierra por no haber llegado acuerdos y que exigía muchas cosas que ya no recuerdo. A partir de ese momento mi esposo empezó a vivir horas de angustia porque la policía y el ejército donde quiera lo andaban buscando y así ya no podía seguir asistiendo a trabajar a la escuela", comentó doña Adelina.

La noche del 4 de junio de 1974, en el noticiario *24 Horas*, Inocencio Castro por vía telefónica dio una entrevista, donde informó su intervención en el encuentro entre el senador y Cabañas.

"Una tarde decidió hablar a través de un teléfono público al noticiario de Televisa: *24 Horas* que dirigía Jacobo Sabludovsky, para informar que él no tenía nada que ver en el secuestro del Ingeniero Figueroa y que sólo sirvió de enlace con Lucio por petición del propio senador. Le pareció raro que Sabludovsky le hiciera plática más tiempo de lo que él se esperaba, sin sospechar que eran las instrucciones de inteligencia militar, para darle tiempo a su localización telefónica y pudiera ser aprehendido".

El oidor de noticias [de la Brigada] escucha el noticiero *24 Horas* por la noche, una llamada telefónica de Inocencio Castro Arteaga comunicando haber sido el intermediario, para la realización de la entrevista del senador Rubén Figueroa con la guerrilla, lamentando el

---

[25] Campos, p, 140.

desenlace que tuvo dicha entrevista (...) Inocencio Castro tomó la más torpe determinación, para evitar ser involucrado por el gobierno en el secuestro (...) Las consecuencias son su detención inmediata en su casa y su desaparición hasta la fecha. [26] Esa misma noche fue secuestrado.

Cabe mencionar que Inocencio Castro no ignoraba que la Brigada Campesina de Ajusticiamiento llevaría a cabo el secuestro de Figueroa, y a pesar de tener conocimiento de esta acción no se negó a participar como intermediario entre el grupo armado y el senador. Con esta llamada telefónica Inocencio Castro, lejos de deslindarse del curso de los hechos que había tomado la entrevista, fue señalarse así mismo. Es decir, les facilitó a las autoridades su detención, además no le iban a perdonar varias cosas: su vínculo estrecho con el Partido de los Pobres, su pertenecía al Movimiento Revolucionario del Magisterio y participación activa dentro del Partido Comunista Mexicano.

Una vez que se supo del secuestro, el 6 de junio de 1974, la familia de Figueroa contactó con el Padre Carlos Bonilla Machorro para que interviniera en la liberación del senador. Cuando Bonilla se traslada a Guerrero, al llegar a donde estaba Rubén Figueroa Alcocer vio que los agentes de Seguridad Pública Federal tenían allí detenido a Inocencio Castro.

Rubén Figueroa Alcocer estaba enterado de la relación de Carlos Bonilla Machorro y Cabañas, de ahí que considerara al cura buen candidato para el trabajo de intermediación. Una de las condiciones del párroco al hijo del senador era encontrar a la persona ideal para hacer contacto con la Brigada, y sugirió que fuera Inocencio Castro que se encontraba detenido. A pesar del aparente impedimento, Rubén Alcocer llevó a la presencia del cura a Inocencio Castro.

Bonilla pidió la libertad del profesor para que él pudiera intervenir como mediador, ya que él no sabía como moverse sin su compañía. Consultaron con el subdirector de Seguridad Pública Federal Miguel Nazar Haro quien, en principio no aceptó pero, cuando Bonilla se rehusó a ser intermediario se obtuvo la anuencia para quedar en libertad condicionada.

Bonilla Machorro, junto con Inocencio Castro, fueron en busca de contactos que supieran el paradero de Lucio Cabañas. Ese mismo día (7 de junio de 1974) se trasladaron a Nuxco por la carretera que se dirige a Petatlán, Zihuatanejo y Lázaro Cárdenas. Se instalaron por esa zona para esperar otro contacto, pasados unos días fueron llevados hacia San Luis San Pedro y San Luis la Loma para trasladarse a la sierra. Estuvieron conversando con algunos brigadistas que estaban en zona poblada, donde Bonilla Machorro conoció algunos detalles de cómo se llevó a cabo el secuestro de Figueroa Figueroa. Pero los días transcurrían sin ninguna certeza del paradero de Lucio Cabañas.[27] La presencia del cura Carlos Bonilla Machorro –para algunos guerrilleros, que ya no estaban en la Brigada– era sospechosa, pues no sólo consideraron que sirvió como intermediario de confianza, sino también colaborador del gobierno federal, porque a raíz de sus intentos de contactarse con Lucio Cabañas, el ejército empezó a tener más certeza de los movimientos de la guerrilla.

Cabe mencionar a otro campesino, colaborador del grupo armado que fue contactado por Bonilla para encontrar a la Brigada, llamado Abelardo Morales, *Ramel*; éste al igual que Inocencio Castro servirían como intermediarios, si es que se podía, entre el cura y la guerrilla. El tiempo iba transcurriendo y no se lograba tener noticias del paradero de Lucio

---

[26] Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

[27] *Ibidem.* p.147-155.

y la Brigada, y tanto Inocencio Castro y *Ramel*, no estaban siendo de mucha ayuda al religioso. Por esos motivos, decidió que la mejor forma para contactarse, era por la radio.

El 27 de junio de 1974 por medio de la intervención del secretario de Gobernación Mario Mayo Palencia, se otorgó el permiso para que saliera al aire a través de la difusora R. C. N., un llamado a Lucio Cabañas. A continuación glosaré el comunicado, en voz del presbítero Bonilla Machorro difundido el 28 de junio:

"Desde hace veinte días ando con mi amigo el profesor Inocencio Castro, tratando de comunicarme con usted. Me ofrezco como enlace para un diálogo conciliatorio entre la familia del senador Figueroa y usted. Quiero que se entienda claramente que mi papel es netamente de conciliador e intermediario. En caso extremo, la familia del senador ofrece por mi conducto el pago de un rescate considerable, con tal de que se respete su vida y la de sus acompañantes (...) le suplico que el conducto para establecer contacto conmigo, sea esta misma radiodifusora RCN del Puerto de Acapulco".[28]

La respuesta a este llamado se dio a conocer en un comunicado de la Brigada: "Ultimátum e instructivo a la familia Figueroa Alcocer", fechado el 7 de julio de 1974. Básicamente en dicho documento se aceptó la intermediación de Carlos Bonilla y de igual forma, exigieron el pago de los cincuenta millones de pesos antes del 3 de agosto, pues de otra manera Rubén Figueroa sería fusilado.[29] Como veremos más adelante esta advertencia de los brigadistas no se llevó a cabo, pues se fueron flexibilizando las negociaciones con respecto a la entrega del dinero.

Por otro lado, de Inocencio Castro –después de haber sido liberado, por la intermediación de Bonilla, para contactar a Lucio Cabañas– no se supo cuál fue su destino, es decir, tanto *Ramel* como el profesor Castro hoy día siguen en calidad de desaparecidos.

Se lo llevaron el 20 junio de 1974, de la casa de una hermana del señor Abelardo Tapia, en Tecpan de Galeana. Los Agentes Federales, le dijeron que por órdenes del hijo del gobernador Rubén Figueroa Alcocer, lo llevarían a dar una declaración en Atoyac y jamás volvió.

Unos días antes de su desaparición, él escribió a su amigo Abelardo Ramos Tapia, muy preocupado por su futuro y por la situación de su familia, en caso de que el fracasara, pues intuía un gran peligro en una misión en la que, según sus propias palabras: "me metí en contra de mi voluntad". Todavía el primero de mayo de 1974 el senador Rubén Figueroa se despedía de él en una carta, "su servidor afectísimo", y posteriormente, en el lapso comprendido entre julio y diciembre de 1974, otras personas amigas del senador y de funcionarios de Gobernación se dirigían a esta dependencia y a Figueroa para abogar por la libertad y la vida del "profe Chencho"[30].

Hay indicios que estuvo recluido en una cárcel clandestina del Campo Militar Número Uno. Según el testimonio de Alberto Ulloa Bonernman publicado en su libro *Sendero en Tinieblas*. Ahí dice que el profesor fue sacado de las mazmorras con otros prisioneros encapuchados después que se supo de la liberación de Rubén Figueroa por el ejército en La Pascua. Un informe de la desaparecida Dirección Federal de Seguridad dice que Inocencio murió en el enfrentamiento de La Pascua.

---

[28] *Ibidem*. p. 173.

[29] Véase comunicado, *Ibidem,* p. 289.

[30] Revista *Proceso* "Casos de muestra acerca de desapariciones políticas". No. 0115, 15 de enero de 1979

Una vez resuelto el asunto del secuestro, el sacerdote Carlos Bonilla Machorro acudió al ingeniero Rubén Figueroa Figuera, para pedir la liberación de Inocencio, este le contestó que Inocencio manejó varias veces un vehículo, transportando guerrilleros, por lo que su suerte quedó en manos de Cuenca Díaz.
Después de la desaparición su esposa ingresó a la escuela secundaria técnica con una plaza de intendente. Fue un apoyo de parte de los amigos del maestro Inocencio para no dejar desamparados a sus hijos. Después estudió corte confección y concursó para una plaza de corte confesión en San Luis apoyada por Cesar Núñez Ramos en 1985.
El maestro Inocencio de carácter pasivo, tranquilo tiene muy buena reputación en Tenexpa muy querido, muy amigable nunca tuvo problemas con nadie. Con ideales de lucha. Personaje ejemplar.

Rosendo Radilla Pacheco

El sol da de lleno en la curva que está en la carretera que va al puerto de Acapulco pasando Cacalutla antes de tomar la recta de la Colonia Cuauhtémoc. Durante muchos años estuvo ahí una parota muy frondosa, por eso era el lugar favorito de los militares para poner su retén. De ese lugar se llevaron detenido el 25 de agosto de 1974, a Rosendo Radilla Pacheco líder cívico y compositor de corridos. Un hombre que había puesto su vida al servicio de la comunidad. Ahora es el atoyaquense más conocido en el mundo porque su caso de desaparición forzada se ha ventilado en tribunales internacionales.
Lo bajaron del autobús cuando iba en compañía de su hijo menor Rosendo Radilla Martínez rumbo a Chilpancingo. Al salir de la curva el camión de la Flecha Roja se detuvo y los soldados bajaron a los pasajeros entre ellos iba un delator fue “un hombre moreno alto” el que lo señaló y desde el medio día de esa fecha Rosendo Radilla Pacheco quedó en manos de los militares que son los responsables de su destino.
Radilla Pacheco fue presidente municipal de Atoyac, era cafeticultor, ganadero, actor, gestor público y un magnífico padre de familia, fue hijo de Agustina Pacheco Ramos y de Felipe Radilla Radilla. Nació el 1º de marzo de 1914, en las Clavellinas una pequeña comunidad de cinco casas “construidas en medio de muchos árboles de mango y a un lado del arroyo de agua muy clara”, cuenta Andrea Radilla Martínez en *Voces acalladas (Vidas truncadas) Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco,* el libro que trata sobre su padre desaparecido.
Se casó en 1942 con Victoria Martínez Neri. Con quien tuvo 11 hijas y un hijo: Romana, Andrea, Evelina, Rosa, Tita, Ana María, Agustina, Ma. Del Carmen, Ma. Del Pilar, Judith, Victoria y Rosendo.
Rosendo fue visto por última vez en las instalaciones del cuartel de la colonia Mártires, donde los militares lo obligaron a cantar el corrido que le compuso a Lucio Cabañas cuya primera estrofa dice así: “Voy a cantar un corrido/al pueblo y a la nación/ de un hombre que es guerrillero/nacido de buena mata/se llama Lucio Cabañas/heredero de Zapata/sierra madre de Atoyac/sierra maestra suriana/ donde tiene sus guerrillas/igual que las de Galeana”. Que luego de hacerlo cantar los soldados lo pusieron en medio de dos filas y se lo llevaron rumbo a donde ahora está la colonia Pindecua. “Ya detenido Rosendo no se rajó, no escondió sus simpatías y cantó sus corridos delante de los mismísimos guachos”.

El expresidente municipal estuvo detenido tres días en esas instalaciones militares antes de salir de ahí rumbo a su desaparición.
Álvaro López Miramontes, en el prólogo del libro de Andrea Radilla, afirma: "Su único delito fue haber simpatizado con las causas sociales que enarbolaron Genaro y Lucio", de estos dos guerrilleros compuso corridos "y cantó los que la tertulia familiar y su círculo de amigos le pidió" sin dejar ninguna duda de su simpatía: "Revolución Socialista/ el pueblo te está esperando/con Cabañas a la cabeza/nos'tamos organizando*"* son letras de su corrido a Lucio Cabañas.
Como líder campesino formó parte de la mesa directiva de la Asociación Agrícola Local de Cafeticultores de Atoyac de Álvarez (constituida el 2 de julio de 1954), fue suplente del presidente Benito Fierro Fierro y participó en cuantas iniciativas y movimientos se generaron para mejorar la vida de los campesinos.
El 1 de enero de 1955, tomó posesión la administración municipal encabezada por Jesús María Serna Vargas (que estaría a cargo durante el periodo 1955-1956 del H. Ayuntamiento) La plantilla la integraban: como síndico Trinidad Vega Astudillo. Eran regidores: Samuel Santiago Díaz, Demetrio Castro Girón, Rosendo Radilla Pacheco, Antonio Paco Leyva y Genara Reséndiz, pero el 20 de mayo fue desaforado el alcalde Jesús María Serna Vargas y por acuerdo de los ediles quedó en su lugar el señor Rosendo Radilla Pacheco, quien tampoco terminó el periodo constitucional ya que fue depuesto el 31 de agosto de 1956 y en su lugar pusieron al doctor guatemalteco Segundo de la Concha, un presidente allegado a los grupos locales del poder.
El cronista de la ciudad Atoyac Wilfrido Fierro escribió que el 31 de agosto de 1956 "el Presidente municipal Rosendo Radilla Pacheco, es desaforado de su encargo por instrucciones del gobernador del Estado Ing. Darío L. Arrieta Mateos, quedando en su lugar un consejo Municipal a cargo del Dr. Segundo de la Concha y como Síndico el señor José Ortega Granados"[31].
Entre las obras construidas durante la corta gestión de Rosendo Radilla están los primeros cuatro puestos del mercado municipal, adquirió el primer camión para el servicio de limpia que hubo en la ciudad. Construyó el cuartel militar que estaba ubicado en El Calvario. "El año 1956, durante la Administración Municipal del señor Rosendo Radilla Pacheco, se formó el patronato Pro-Construcción del Cuartel, integrado por el Sub Recaudador de Rentas señor Rosendo Leyva y Alberto Divicino, Delegado de Tránsito Local y el citado Presidente logrando construir la obra en el lugar conocido por el Calvario"[32], apuntó el cronista de la ciudad.
Como líder político fue Secretario General del Comité Regional Campesino (de 1956 a 1960) desde ese puesto gestionó escuelas para varios poblados de la Sierra y se hacía cargo de conseguir maestros cuando hacían falta. Formó parte del Comité Pro construcción del Hospital Rural, hoy centro de salud de la Parota. "El 14 de octubre de 1956 se formó el comité 'Pro- Construcción del Hospital de los Servicios Cooperativos'; quedando como Presidente el señor Rosendo Radilla Pacheco" quien ya había sido depuesto de la presidencia municipal y se iniciaron los trabajos de construcción de la obra en la Colonia Manuel Téllez, en los terrenos que don Rosendo había donado.

---

[31] Wilfrido, Fierro Armenta, *Monografía de Atoyac,* México, (tiene ni la editorial, ni el año), p. 246
[32] Wilfrido, Fierro Armenta, *Monografía de Atoyac,* México, (no tiene ni la editorial, ni el año), p. 118.

En 1959 don Rosendo Radilla Pacheco fundó la colonia Manuel Téllez, que en un principio se llamaba colonia Ejidal, pero como no era ejido, le cambió el nombre por el del líder agrarista Manuel Téllez, quien fue su padrino y a las calles les impuso el nombre de todos los revolucionarios de la región que pelearon en el movimiento agrario de 1924.
Además de la gestión para la construcción de la escuela "Modesto Alarcón", Rosendo Radilla participó en la creación de la Escuela Secundaria Federal de Atoyac, la secundaria técnica de Río Santiago y la primaria Lázaro Cárdenas de Atoyac. Cuando se estaba construyendo la escuela Modesto Alarcón se montaban obras de teatro para recabar fondos y Rosendo Radilla se apuntaba como actor, en una ocasión hizo el papel de cantinero.
En 1965 participó en el Comité Estatal de la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata, que en ese momento mantenía una alianza con una fracción de la Central Campesina Independiente.
Como líder campesino era un hombre comprometido con sus ideales, formado bajo la influencia de líderes locales, con amor a la tierra y a su gente, de acuerdo con Andrea Radilla "La revolución que marcó a Rosendo no era la de Mariscal, de quien nunca habló, era la de Pablo Cabañas a quien le llevaba bastimento, la de Feliciano Radilla que podía con los verdes, la de Manuel Téllez que sin miedo se enfrentó a los terratenientes y la de Lázaro Cárdenas que les entregó las tierras".
Además de las múltiples notas informativas que se han publicado en los diferentes medios de comunicación, sobre Rosendo Radilla Pacheco se han hecho diversas publicaciones, una es el libro: *Voces acalladas (Vidas truncadas) Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco* escrito por su hija Andrea Radilla Martínez y el documental *12.511 Caso Rosendo Radilla. Herida abierta de la Guerra Sucia en México* que Berenice Vázquez Sansores y Gabriel Hernández Tinajero produjeron en el año 2008, mismo que se presentó por primera vez el 5 de febrero de ese año en la Ciudad de México en el Cine Diana del paseo de la Reforma a las 11 de la mañana.
También salió a circulación este 2012 el libro *El Caso Radilla. Estudios y Documentos*. Su primera edición consta de 1064 páginas. En el anunció que viene en el Boletín Bibliográfico Mexicano de la Librería Porrúa dice que "el llamado Caso Radilla marca una serie de cambios trascendentales en el sistema jurídico mexicano; la restricción en la interpretación de la jurisdicción militar; el cambio en un novedoso sistema de control constitucional de tipo mixto; el primer y extenso entendimiento al status de los derechos humanos contenidos en los tratados internacionales dentro del orden jurídico nacional a partir de la reforma en materia de los derechos humanos del 2011; y a la función normativa de las resoluciones y precedentes de la CoIDH".
A partir del Caso Radilla, los derechos humanos deberán cumplir una función normativa concreta que, por importante que ésta sea, no esté explicitada de suya en la propia reforma constitucional mencionada. Como autores del libro figuran: José Ramón Cossío Díaz, Raúl M. Mejía Garza y Laura Patricia Rojas Zamudio.
Como se ve Rosendo aún en su ausencia sigue provocando cambios y es un gran dolor de cabeza para el Estado mexicano. Él era un campesino que cultivaba coco, maíz, calabaza y ajonjolí. El Postinero su caballo consentido, "era negruzco lo había hecho un caballo bailador, estaba entrenado para lucirlo en los desfiles y jaripeos", comenta el cronista José Hernández Meza.

Antes tuvo un caballo tordillo al que le decían El Güero. Era un ganadero muy dedicado, tenía el chiquero de sus becerros en el paraje conocido como La Dicha (hoy colonia Benito Juárez). Era dueño de muchas vacas suizas. Sembró una huerta de coco en Boca de Arroyo y también era propietario de huertas de café, una se llamaba La Quemada y la otra La huerta de Los Tejones en San Vicente de Jesús, donde tenía una casa.

Cuando lo detuvieron, en el retén de la carretera, llevaba el dinero que le habían dado por la venta de una de sus huertas, lo quería para comprar una propiedad en Chilpancingo. "El que lo desapareció se quedó también con el dinero".

"Una vez –recuerda José Hernández- en Cerro Verde vio un anciano indígena temblado del frío, don Rosendo se quitó el saco y se lo dio para que se cubriera, llegó en pura camisa hasta Atoyac a pesar de que faltaba mucho trecho para dejar la zona del frío aquel día". Andrea Radilla dice en su libro que su padre era "muy friolento" llegó hasta el sacrificio personal por hacer el bien, la gente lo buscaba en San Vicente de Jesús. "Tanto esta casa como la de Atoyac siempre estaban llenas de gente que lo buscaba por cualquier tipo de problemas…Para pedir una novia raptada o huida, para los gastos de una boda, para sacar un preso y por supuesto pagar la multa, para un enfermo que no tenía dinero, para registrar a un niño o para enterrar algún difunto cuyos familiares no podían hacerlo. Para estos gastos siempre había dinero y si no, había que vender un becerro o una vaca según el caso".

Don Rosendo se crio en Las Clavellinas desde muy niño estuvo al cuidado de los animales y aprendió a lazar con maestría, por eso tenía la habilidad para domar caballos cerriles y sabía castrarlos "para que se pusieran bonitos y utilizarlos en la charrería". Era un apasionado de los jaripeos y la charrería, "cuando prestaba sus toros para un jaripeo le gustaba que fueran adornados con cadenas de papel de china al momento de pasearlos por las calles seguidos del Chile Frito".

En una ocasión prestó un toro para el rodeo. El toro era bravo y derribó al jinete, en el momento que iba a envestirlo don Rosendo lanzó su sombrero y el toro se detuvo tenía una gran influencia sobre sus animales a los que trataba con cariño. En ese tiempo, los años 50 de siglo pasado, no les ponían protección en los cuernos de los toros ni les hacían el *cuerniquiur* como ahora y los corrales de toros se hacían aquí en la ciudad de Atoyac en unos terrenos por donde ahora está la biblioteca Dagoberto Ríos Armenta. Sabía hacer bailar a los caballos, "los entrenaba muy bien y los hacía bailadores, cuando les ordenaba ¡alza! El caballo se paraba en dos patas".

En uno de los pasajes de su libro *Voces acalladas. (Vidas truncadas),* Andrea Radilla recuerda que su padre, don Rosendo Radilla Pacheco, cuando acudía a la sierra a cortar sus huertas: "Disfrutaba de limpiar de hiedras cada mata de café que los *chaponadores* dejaban con monte, se paraba entre el plantío de café y miraba detenidamente la copa de los árboles, como queriendo escalarlos y observar desde arriba eso que él llamaba una gran riqueza. Se le oía decir que la madre naturaleza había creado dos cosas maravillosas: la mujer y el café… Miraba el café cereza recién cortado apilado en grandes montones en el asoleadero, listo para ser rastrillado y extendido, sonreía y cerraba los ojos como queriendo retener aquella imagen. Con mucha paciencia le quitaba las hojas y tallos que los peones al no cortar bien desprendían. Le gustaba la sierra por todos sus olores a café cereza, a café recién hervido, el aroma a leña y el de las tortillas recién hechas".

El caso Rosendo Radilla Pacheco ha causado una revolución en la legislación mexicana y las modificaciones a las leyes que ha provocado servirán para que otros casos de

desaparición forzada y de violaciones a los derechos humanos cometidos por militares sean castigados. Las instancias internacionales han concluido que su caso formó parte de "un patrón de detenciones, tortura y desapariciones forzadas de personas militantes de la guerrilla o identificados como simpatizantes".

Rosendo Radilla Martínez declaró ante la Corte Interamericana de los Derechos Humanos que un militar en el retén le dijo a su padre que lo detenían por componer corridos. Don Rosendo Radilla hizo muchos corridos pero especialmente llama la atención uno que trovó con el título de *El Guerrillero*: "Señores soy campesino/ del estado de Guerrero/ me quitaron mis derechos/ y me hicieron guerrillero. Dejé a mi madre, a mis hijos/ y también a mi mujer/el pueblo siempre ha sufrido/ lo tendré que defender…Ya me lancé a las montañas/ tal vez esa fue mi suerte/ de defender a mi pueblo/ aunque me cueste la muerte."

En el archivo General de la Nación se encontraron evidencias de que los cuerpos policiacos lo vigilaron durante 11 años antes de desaparecerlo. Fue seguido por los "orejas" desde 1963 en todas sus actividades, desde que fue secretario de acción campesina de la Asociación Cívica de Guerrerense, la familia siempre sospechó de Víctor López el ebanista de la *Carpintería Castro* ubicada frente al domicilio de Rosendo Radilla quien "fue un mercenario, vigilante de tiempo completo que se apostaba en la calle para laquear los muebles o forrar las cajas de muerto, una mirada hacia abajo, sobre el objeto de su trabajo y otra hacia delante para registrar lo que sucedía en la casa de enfrente", escribió Andrea Radilla.

En los sesentas y setentas los policías políticos estaban hasta en la sopa, los había de cantineros, de chalanes, de *coimes* y gente que compraba lo robado. El gobierno quería saberlo todo. Había personas también que delataban a los enemigos del régimen sólo para recibir una palmadita del jefe militar.

Genaro Vázquez Rojas frecuentó la casa de Rosendo Radilla Pacheco cuando visitaba la ciudad de Atoyac para promover la Asociación Cívica Guerrerense y en su casa llegaron a realizarse muchas reuniones de esa agrupación. No hay indicios de que don Rosendo haya participado como guerrillero en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), pero se incorporó a la red de apoyo logístico. El líder cívico le mandaba armas para que se las arreglara y Lucio llegó a invitarlo para que lo visitara en la sierra. A Genaro le hizo un corrido cuyo primer verso dice: "Voy a cantar un corrido/ a todo México entero/ yo les contaré la historia/ de un maestro guerrillero/ Genaro Vázquez fue el hombre/ que al rico dejó temblando/ del campamento Morelos/ ordenaba sus comandos/ ve a traer a esos hombres/ que al pueblo siguen robando."

La familia desplegó una intensa actividad de búsqueda desde que fue desaparecido y acudieron a diversos foros nacionales e internacionales para denunciar su desaparición forzada. Andrea escribió el libro *Voces Acalladas (Vidas truncadas). Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco*, mientras que Tita Radilla Martínez se especializó en la defensa de los derechos humanos y desde hace muchos años es la vicepresidenta de la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos Políticos y Víctimas de las Violaciones de Derechos Humanos en México (Afadem) y desde esa trinchera no ha descansado ningún momento en la exigencia de que el Estado mexicano le entregue a su padre.

El 15 de noviembre del 2001, el AFADEM y la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos A.C. (CMDPDH) presentaron la denuncia ante la

Comisión Interamericana de Derechos Humanos por la desaparición de Rosendo Radilla Pacheco, esta instancia luego turnó el caso a la Corte Interamericana de los Derechos Humanos (CoIDH) con esto la familia Radilla abrió un camino para llevar los casos a la justicia internacional y por eso el gobierno mexicano ha hecho actos simulando que trabaja en la localización del dirigente cívico desaparecido.
La supuesta búsqueda de los restos ha llevado a la Procuraduría a realizar tres excavaciones en el antiguo cuartel militar de Atoyac donde ahora funciona el Ayuntamiento Municipal, las diligencias comenzaron el 2 de febrero del 2008, cuando se realizó el escaneo con un geo radar del terreno en esas instalaciones castrenses donde Rosendo Radilla Pacheco fue visto por última vez, bajo la sospecha de que los militares habrían sepultado los restos de los desaparecidos en este predio.
Luego la Procuraduría General de la República (PGR) realizó las primeras excavaciones el 7 de julio de 2008 a las 9 de la mañana cuando se presentaron el agente del Ministerio Público federal José Antonio Dávila Camacho y más de 140 personas enviadas por la PGR que participaron en los trabajos en el predio donde se ubicaba el campo de tiro del 49 Batallón de Infantería. De estas diligencias no hubo resultados satisfactorios.
El 7 de julio del 2009, se llevó a cabo la audiencia pública en la sede de la CoIDH en San José, Costa Rica, a la que asistió como representante del Estado Mexicano el secretario de gobernación Fernando Gómez Mont, quien defendió al ejército mexicano y al fuero militar, ahí participaron Tita y Rosendo Radilla Martínez, quienes dieron su testimonio sobre la desaparición de su padre.
Después el 15 de diciembre del 2009 la Corte Interamericana dictó sentencia por el caso Rosendo Radilla, en la cual, principalmente, pide limitar el fuero militar. La resolución dice que: "frente a situaciones que vulneren derechos humanos bajo ninguna circunstancia puede operar la jurisdicción militar" el procesamiento de los responsables "corresponde siempre a la justicia ordinaria".
La Corte ordenó a México: La investigación y sanción de los responsables en la detención y desaparición de Rosendo Radilla, así como la localización de sus restos, la realización de un acto público de reconocimiento de responsabilidad de los hechos. La elaboración de una semblanza, así como la colocación de una placa alusiva a su memoria en su natal Atoyac.
La sentencia pide reformar el artículo 57 del Código de Justicia Militar y reformar el artículo 215 A del Código Penal Federal. También brindar atención psicológica o psiquiátrica de forma inmediata a los familiares, pagar 240 mil dólares por concepto de reparación de daño material y moral a los familiares y publicar el fallo en el Diario Oficial de la Federación y la página web de la Procuraduría General de la República.
Presionado el gobierno por esto la PGR realizó el 19 de octubre del 2010, a las ocho de la mañana las segundas excavaciones en el campo de tiro de lo que fue el 49 Batallón de Infantería, sin que tampoco se hayan tenido resultados.
El 12 de junio del 2011, la Suprema Corte de Justicia de la Nación resolvió: "que los militares responsables de violaciones a los derechos humanos de civiles deben ser juzgados por la justicia ordinaria y no por tribunales castrenses". El ministro presidente de la Corte Juan Silva Meza señaló que: "bajo ninguna circunstancia puede operar el fuero militar en violaciones a los derechos humanos que afecten a civiles"
Posteriormente el 31 de octubre del 2011, la PGR inició las terceras excavaciones que terminaron el sábado 12 de noviembre con lo que terminaron de escarbar todo el campo de

tiro y zonas aledañas. Sin embargo, los familiares quedaron insatisfechos con esas diligencias porque los ministerios públicos solo se basaron en suposiciones y no mediaron para ello investigaciones serias.

Como para calmar a la opinión pública y reducir la presión internacional el 17 de noviembre de 2011 en un acto que se llevó a cabo en el Zócalo de la ciudad de Atoyac, sin la presencia de los familiares de Rosendo Radilla Pacheco, las autoridades de los tres niveles de gobiernos develaron la placa en honor al líder cívico.

El encargado del despacho de la Secretaría de Gobernación Juan Marcos Gutiérrez González, acompañado de la Secretaria de Relaciones Exteriores Patricia Espinosa Cantellano y del gobernador Ángel Aguirre Rivero, ofreció disculpas públicamente a la familia Radilla Martínez por la desaparición de Rosendo Radilla Pacheco y en la fachada del DIF municipal develaron una placa en honor al líder cívico. Que dice:

"El Estado Mexicano devela la presente placa a la memoria de Don Rosendo Radilla Pacheco y de las víctimas de desapariciones forzadas ocurridas en las décadas de los 60 y 70, en un 'contexto sistemático de violaciones a los derechos humanos', según lo señalado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos en su resolución…Lo anterior, se hace en cumplimiento a lo ordenado por la citada corte en el caso Rosendo Radilla Pacheco vs. Estados Unidos Mexicanos, en virtud de su desaparición forzada por agentes del Estado el 25 de agosto de 1974, en un retén militar de esta población. Este lamentable suceso ha dejado invaluables lecciones a la nación mexicana… El Estado reconoce la incansable búsqueda de sus familiares, por la justicia, verdad y reparación… Atoyac de Álvarez, Guerrero a 14 de noviembre del 2011".

La placa quedó colocada en una de las paredes frontales del viejo palacio municipal y en donde durante los últimos seis años ha funcionado el DIF municipal. "Juan Marcos Gutiérrez dijo que el caso de desaparición de Rosendo Radilla no puede quedar en la impunidad y que el gobierno está trabajando en la identificación de los responsables para castigarlos con el peso de la ley", escribió Francisco Magaña de Jesús.

Este fue un acto a todas luces amañado porque como público usaron a los padres de familia que acudieron a acompañar a sus hijos que iban a recibir bicicletas de parte del gobierno del estado.

La publicación del libro sobre Rosendo Radilla no satisfizo a los familiares, quienes pidieron una publicación de mayor calidad donde ahora participarán con sus relatos toda la familia, la indemnización económica no ha sido cobrada por los familiares, quienes primero esperan resultados en la búsqueda de los restos y castigo a los culpables.

Rosendo Radilla Martínez, con esa veta de trovador que heredó, le compuso un corrido a su padre: "Voy a cantar un corrido/se lo dedico a mi padre/ él es Rosendo Radilla/un luchador incansable… Siempre al lado del pueblo/ por mejores condiciones/ luchó contra la injusticia/ de gobierno opresores… Líder de la Costa Grande/ del estado de Guerrero/ en un retén militar/ lo tomaron prisionero… Ejército mexicano/ que triste papel jugaste/ con tus narco-generales/ al pueblo pobre mataste. La defensa nacional/ la población atacó/ y sus demandas sociales/ con balas solucionó… Por buscar la democracia/ el pueblo fue reprimido/ asesinaron algunos/ otros desparecidos… Desaparición forzada/ delito internacional/ México no lo castiga/ por pura complicidad… México lindo y querido/ nidito de impunidad/ se ha regado mucha sangre/ y tú no puedes cambiar.

Son heridas que no cierran/ no pueden cicatrizar/ el terrorismo de estado/ no se nos puede olvidar… El Postinero señores/ su caballo preferido/ lo seguirá cabalgando/ por esos mismos caminos… Ya me voy, ya me despido/ no se les vaya olvidar/ como el caso de mi padre/ hay mil 300 o más.”

Jacob Nájera Hernández

Jacob Nájera Hernández nació el 10 junio 1939, en Zopilostoc municipio de Heliodoro Castillo en Tlacotepec, era el mayor de seis hermanos: Jacob, Abimael, Misael, Leonel, Esminda y Andrés. Hijos de Daniel Nájera y Eligia Hernández Tiburcio.

En Zopilostoc y Tlacotepec estudió primaria, la secundaria y la normal básica en Ayotzinapa, fue cuando a Jacob le tocó convivir con Lucio Cabañas Barrientos, en el último año, que era presidente de la sociedad de alumnos. Editaban una revista, Lucio invitó a Jacob para que escribiera sobre temas diversos.

Egresado como maestro empezó a trabajar en pueblos de la Costa Grande, posteriormente regresó a Tlacotepec, estuvo en una comunidad, un año nada más, pero no le gustó y regresó a la Costa Grande, donde trabajó en Mexcaltepec, San Juan de las Flores y finalmente en San Jerónimo de Juárez donde laboraba en la primaria Benito Juárez y luego en la secundaria general Ignacio Manuel Altamirano. Ahí conoció a Celia Piedra, se casó con ella y tuvo cuatro hijos: Melina, Jacob, Daniel y Horacio.

Desde que estaba estudiando en Ayotzinapa ya tenía una definición hacia el socialismo, antes de egresar en 1960, todavía le tocó la lucha por la autonomía de la Universidad de Guerrero, marchó muchas veces por esa lucha. También participó en el apoyo al movimiento cívico que llegó a la caída del gobernador Caballero Aburto. Cuando se dio la masacre de Chilpancingo Jacob estaba en Xopilostoc, ayudando a su padre a la cosecha.

El terminó la Normal en 1961 y ese mismo año comenzó a trabajar. “Era muy serio, muy responsable, de los más estudiosos de los hermanos, según me contaban mis papás, muy pulcro, aunque sea remendadito, él quería ir muy limpio”, recuerda su hermano Andrés. Fue muy solidario con sus padres. Apoyaba a su papá en el trabajo del campo cuando iba de vacaciones. También los apoyaba con dinero y a sus hermanos menores les llevaba dulces. Andrés tenía nueve años y recuerda la emoción que le causaba que su hermano mayor les llevara golosinas y pan bimbo.

Por invitación de Lucio estuvo en las juventudes comunistas a partir de los años 60. Participaba en manifestaciones, eventos reuniones, círculos de estudio. La revista en la que colaboraron con Lucio se llamó *Generación Órgano Informativo de la Escuela de Ayotzinapa*, en una Inocencio Castro Arteaga, hace la dedicatoria ahí hay un trabajo de Jacob, “reivindicando el laicismo en la educación”, y otro “Materia y Espíritu”, con muestras del marxismo.

En su niñez fue devoto a la Virgen de Guadalupe, pero luego que estuvo en Ayotzinapa, se declara ateo.

Ya como maestro, se integró al Movimiento Revolucionario del Magisterio, con líderes como Othón Salazar, Iván García Solís y Cesar Núñez Ramos, era de la generación de profesores que luchaban por la democracia sindical, por mejores condiciones de trabajo, en contra del corporativismo de los dirigentes siempre postrados frente al gobierno. Se

interesaba por los problemas del pueblo impulsó la creación de la sociedad ganadera de la región, de San Jerónimo- Atoyac y asesoraba a los ganaderos.
Fue el Partido Comunista Mexicano quien dio forma, estructura y dirección al movimiento popular y democrático en la región. La célula del partido que nació en 1964, la conformaron: Hilda Flores, Elizabeth Flores Reynada, Juan Mata Severiano, Isidoro Sánchez López, Juan Reynada Victoria, Juan García Fierro, Serafín Núñez Ramos, Lucio Cabañas Barrientos, Carmelo Cortés Castro, Dagoberto Ríos Armenta, Antonio Onofre Barrientos, Luis Gómez, Guadalupe Estrella, Telésforo Ramírez Castro, Inés Galeana, Franco Castillo Téllez, Raúl Vázquez Miranda, Francisco Zamora Báez, Gabino Hernández Girón, Félix Bautista Matías y Jacob Nájera Hernández.
"A esa célula se integraron jóvenes comunistas como: Octaviano Santiago Dionicio, Pedro Martínez Hernández, Francisco Fierro Loza, Félix Bello Manzanares, Andrés Gómez y Gaspar de Jesús, Francisco Estrella y Armando Bello Pérez, la mayoría de estos adolescentes", recuerda Decidor Silva Valle.
Estos jóvenes, "ya habían participado antes de entrar a la secundaria en 1964 en un Congreso campesino encabezado por Ramón Danzós Palomino dirigente del Frente Electoral del Pueblo, en diferentes actos en apoyo a la Autonomía Universitaria, publicaron el primer (y único) periódico infantil en el país de corte izquierdista –así lo reconoció Othón Salazar Ramírez en un mitin en Atoyac, el periódico se llamaba *Vanguardia Infantil*, cuyo primer tiraje en mimeógrafo se realizó en la casa de Jacob Nájera en San Jerónimo y continuamente se constituían como grupo en defensa de las clases más desprotegidas", asentó Juan Martínez Alvarado.
Parte de esa célula comunista y los miembros del MRM en la Costa Grande se convirtieron en una red de colaboradores del Partido de Los Pobres, dice Arturo Miranda Arturo Miranda Ramírez y Carlos G. Villarino en su libro *El otro rostro de la guerrilla 40 años después*.
En el 63 o 64 Jacob se inscribió en la Normal Superior en La Universidad Autónoma de Guerrero, para estudiar en los cursos de verano, "ahí hizo su especialidad en literatura y lengua española, terminó el 2 de junio del 1973, fue un poco tardecita la conclusión, porque algunos veranos podía venir y otros no. Se venía aquí en Chilpancingo junio y agosto, esta escuela era de atención nacional, pagando ellos sus estudios, como iniciativa propia, venía gente de Chihuahua, Sonora, Monterrey", dice Andrés.
En 1974 iba a trabajar en la preparatoria 6 de Tecpan, ya le habían asignado unas horas, pero ese proyecto no se concretó por su desaparición.
El 30 de mayo fue secuestrado el senador Rubén Figeroa Figueroa, a raíz de eso hubo una movilización militar en la costa y en la sierra de Guerrero, "pero Jacob ya tenía vacaciones, yo me acuerdo que se vino a Chilpancingo, ya se acercaba el periodo para regresar a trabajar, tuvo que regresar a San Jerónimo, hubo correo advirtiéndole que le andaban buscando vinieron como tres veces, a alertarlo; él dijo que no tenía mayor problema, el único problema es que somos amigos con Lucio, pero yo no estoy en la Guerrilla", explica Andrés Nájera entrevistado por Hannia Bermúdez.
Aunque ideológicamente había total apoyo y coincidencia, él no participó en la guerrilla. Cuando había condiciones, Lucio bajaba a San Jerónimo y llegaba a la casa de Jacob, con otros compañeros y compañeras. A veces iban a la playa y convivían.
El sacerdote Carlos Bonilla Machorro dice en su libro *Ejercicio de guerrillero* que cuando comenzaron con Inocencio Castro a buscar contacto con la guerrilla de Lucio para liberar a

Figueroa al primero que vieron al amanecer del 7 de junio de 1974, fue a Jacob Nájera en San Jerónimo quien les dijo que no tenía ni idea por donde andaría jalando el senador.
El profesor Jacob Nájera Hernández fue detenido en su domicilio el 2 de septiembre de 1974, en San Jerónimo de Juárez, Guerrero. Agentes judiciales vestidos de civil, al mando de Isidro Galeana Abarca, comandante de la Policía Judicial en Costa Grande se lo llevaron sin orden judicial de la casa de sus suegros, Florentino Piedra y Agripina Hernández, en la Progreso 62.
Jacob fue sacado por cuatro hombres armados que lo subieron a un autor Ford Galaxie negro sin placas, en presencia de su esposa, de sus suegros y de sus hijos quienes llorando trataron de impedir el secuestro. Melina tenía seis años y Jacob cuatro. Con el tiempo el comandante policiaco diría que lo entregó en la Y Griega de Atoyac a los militares.
Celia Piedra de Nájera, del comité Eureka, recuerda "el 2 de septiembre de 1974, mi esposo el maestro Jacob Nájera Hernández, se preparaba para presentarse a clases en la escuela Benito Juárez donde trabajaba, cuando le mandó decir el director que no se presentara porque lo andaban buscando un grupo de judiciales".
Se había sentado en la hamaca, cuando un grupo de judiciales que viajaban en coches negros y cafés y bajo el mando de Isidro Galeana Abarca lo sacaron del interior de la casa y se lo llevaron, y hasta la fecha no se ha vuelto a saber de él. Isidro Galeana Abarca después dijo que él sólo cumplía órdenes y que a Jacob Nájera lo habían entregado a los soldados en la Y griega de Atoyac.
Sus niños estaban muy pequeños cuando se lo llevaron, Melina de seis años, Jacob cuatro, Daniel dos y Horacio estaba de brazos, este último no conoció a su papá. En la mente infantil de Melina quedó gravada aquella escena. Era un padre amoroso que les relataba cuentos muy bonitos y los llevaba a caminar todas las tardes, jugaba con ellos al escondite.
"Mis hijos, muy pequeños entonces, se agarraban de las piernas de su padre llorando, porque querían evitar que se lo llevaran, pero ni su llanto, ni las súplicas de mis padres, ni mi exigencia de que presentaran una orden de aprehensión lograron impedirlo", dice el testimonio de Celia Piedra.
"Recuerdo ese 2 de septiembre de 1974 con dolor, impotencia y coraje por no poder impedir que te llevaran; me acuerdo cómo aquellos rapaces judiciales intimidaron a mis abuelitos, nos trataron sin respeto alguno. Ellos te quisieron golpear delante de la familia y mi abuelita les pidió que no lo hicieran; ella les dijo: ¿no ven que aquí están sus hijos? En ese momento corrí tras de ti y gritaba: ¡no se lleven a mi papá, él es bueno, no ha hecho nada malo!... En tus manos llevabas una carpeta con documentos de tu escuela. Recuerdo con amargura infinita que te detuviste por un momento y me dijiste: guárdala, no llores hija, regreso luego", recuerda Melina.
Desde entonces Celia Piedra se integró a la lucha primero en Guerrero al Frente Guerrerense de Fuerza Popular y luego al Comité Nacional de Presos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, con Rosario Ibarra con el objetivo de la búsqueda de desaparecidos que formo parte del Frente Nacional contra la Represión y en Guerrero el Frente Estatal contra la Representación.
Al presentar por primera vez una querella por el caso, el 28 de abril de 1976, Celia Piedra y Daniel Nájera Ortiz, padre de Jacob, se inculpa a miembros del Ejército Mexicano "por actos arbitrarios". Pues Jacob Nájera Hernández, fue visto con vida en el Campo Militar Número Uno.

Doña Celia cuenta que todo comenzó porque su esposo se opuso a que cambiaran al director de la escuela Benito Juárez, de donde era maestro. Días después, cuando se evitó el cambio, llegó a la casa de Jacob un oficio de la Secretaría de Educación Pública diciendo que era "cabañista" y lo acusaban de ser impuntual y de quejarse del sueldo que recibía. De quejarse de recibir 800 pesos a la quincena, "ya con los descuentos".

La escuela Unidad Académica Preparatoria Número 23 de San Jerónimo de Juárez lleva el nombre de Jacob Nájera Hernández en honor a este luchador social.

El de Jacob es uno de los 44 casos de desaparición forzada que el Ejército Mexicano y la Dirección Federal de Seguridad intentan justificar diciendo que murieron en enfrentamiento, del 8 de septiembre de 1974 cuando el Ejército mexicano rescató en La Pascua al senador Rubén Figueroa.[33]

En ese enfrentamiento armado entre elementos del ejército mexicano y el grupo que encabezaba Lucio Cabañas Barrientos, el gobierno federal se reportó el fallecimiento del profesor Nájera Hernández, así como de los señores Emeterio Abarca García, Ruperto Adame de Jesús, Vicente Adame de Jesús, Inocencio Castro Arteaga, Eusebio Fierro Nava, Mardonio Flores Galeana, José Jesús Flores Serafín, Austreberto García Pintor, Bernardo Gómez Abarca, Vicente Higinio Ortiz, Diógenes Martínez Bernal, Alberto Mesino Acosta, Ernesto Mesino Lezma, Gabriel Nario López, Pascual Nario López, Bernardo Reyes Félix y Juventino Ruiz Santiago.[34] Cuando aquí según versión de la guerrilla el único que murió fue Sixto Huerta Serafín, *Sabás*.

Martín Nario Organes, *Samuel.*

Fue de los primeros hombres que se incorporaron a la guerrilla. Era un campesino muy trabajador que se dedicaba a la siembra de chile y jitomate de riego, en un pedacito de tierra que tenía en el paraje conocido como La Polvadera que tras su desaparición se apropió Zacarías Barrientos Peralta. Tenía también un solar para casa en San Andrés de la Cruz de donde era originario.

Creció en Santiago de la Unión, donde también fue a la escuela, le impartió las primeras letras el maestro Eduardo Icaza en una escuelita que estaba por donde está la histórica ceiba de la Unión. Con otros niños de su edad jugaban basquetbol en una cancha de tierra.

Creció jugando entre los cafetales, comiendo frutas silvestres y bañándose con los demás niños de su edad en el Arroyo Grande allá en Santiago de la Unión, siempre bajo la mirada estricta de su abuela Severiana Serna. Vivía con sus hermanos Juana e Ignacio.

Sus contemporáneos lo recuerdan como un chiquillo travieso, a quien le gustaban mucho las armas. Siendo niño todavía construyó un rifle con una varilla de sombrilla, con una liga y un clavo hizo reventar el cartucho de 22.

De adolescente le gustaba jugar con trabuco, lo hacía con limoncillo, copal y una varita. Dejó de jugar hasta que le dio a Doroteo Iturio en un ojo. El trabuco era de limoncillo, la varita de crucetillo y la bala de copal. Se le vio también jugando canicas, trompo y cocol.

Fue un niño huérfano de padre. Creció como los otros campesinos comiendo Chipil con

[33] Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
[34] Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

limón, frijoles sancochados y frutas como: mango, pomarrosas y guayaba. Jugando en el guayabal que había al norte de San Andrés de la Cruz, comiendo cajeles, toronjas, sidras, limas, limones dulces, anonas, chirimoyas y guapinol.
Estudiaría si acaso el primer año de primaria. Porque en Santiago de la Unión daba únicamente un maestro hasta tercer año. Hizo su servicio militar también en Santiago de Unión.[35]
Fue hijo de Ramón Nario y de María de Jesús Organes Serna. Tuvo varios hermanos de madre: María Díaz Organes, Modesta Valle Organes, Juana Solís Organes, Santos Vázquez Organes e Ignacio Garibo Organes que trabajaba tumbando coco.
En 1949 hubo una matanza en San Andrés de la Cruz en la que murió Juvencio Rebolledo Téllez y se vino un pleito entre los Rebolledo y los de Jesús que cobró muchas vidas.[36] Entonces la comunidad decidió formar un cuerpo rural y Martín Nario se anotó como reservista voluntario ante el comandante era Rafael Martínez.
En esos días fueron a perseguir a Francisco Marques, *El Chivero*. Martín como no alcanzó arma pidió una escopeta prestada y se anotó en la expedición. Porque era un hombre al que de corazón le gustaban las armas.
Se ofrecía como voluntario y con armas prestadas iba a las incursiones que se hacían en busca de los bandidos. Una vez fueron tras *El Garrobo* de San Vicente de Benítez y mucho iban a perseguir a los chiveros. Martín lo hacía sin sueldo únicamente por el amor a las armas. Fue un hombre valiente, ya después como reservista le asignaron un cerrojo belga.
Una ocasión durante la guerrilla lo agarró un sargento conocido como Pupo. Le había puesto el dedo Ezequiel Martínez y lo defendió la gente del pueblo. En esa primera detención le quitaron un rifle de un tiro y pago como multa 600 pesos. “Ya andaba en la guerrilla, pero como no se sabía la gente del pueblo lo defendió”[37].
Martín con todo el mundo se llevaba. En el pueblo no mató a nadie, hasta que entró con Cabañas. Era también muy trabajador, delgado, alto medía como un metro 75 y estaba pelón y sin dientes frontales. Ya en la guerrilla le pusieron los dientes de oro. Cuando lo llegaron a ver después que se fue con Lucio de repente pasaba por el pueblo, cargaba una ametralladora en una morrala vieja, pasaba diciéndole a Dios a los federales que estaban destacamentados en San Andrés.
Su esposa Isabel era de la Montaña llegó de cocinera a una fonda de San Andrés donde la conoció Martín. No tuvieron hijos.
“Martín Nario, *Samuel* y su compañera *Adela*. Él era alto, delgado, calvo y de escasa dentadura que, a cada rato, mostraba a carcajada abierta a cada rato por su carácter alegre y jovial a pesar de tener una edad aproximada de 55 o 60 años; ella (María Isabel) era baja de estatura, digamos chaparra, y muy seria, casi no hablaba, es decir que a leguas se notaba la diferencia de personalidad entre ambos… Poco después esta pareja sería desintegrada por el ejército, cuando una noche el ejército sitió su casa en San Andrés de la Cruz a altas horas de la madrugada; ellos alcanzaron a escuchar ruidos, pero solamente él pudo salir y subir a un palo de aguacate que estaba en el patio de la casa y que para su fortuna, a los soldados no se les ocurrió alumbrar sus ramas, salvándose milagrosamente de ser detenido”,

---

[35] Entrevista a don Raúl Balbuena Hernández de 72 años.
[36] Entrevista a don José Carmen Mata Yáñez (Carmelo)
[37] Entrevista a don José Carmen Mata Yáñez (Carmelo)

recuerda Arturo Gallegos.
Él se subió a un árbol que tenía en el patio de su casa, pero creyendo que iban por él nada más, pero entonces se llevan a su esposa y por esa razón estaba muy lastimado (...) [38]
Poco después él mismo narraría los hechos a sus compañeros, al integrarse nuevamente a la Brigada, siempre dejando escapar por su mejilla, una lagrima de coraje e impotencia ante la brutalidad de que fue objeto su compañera, pero que sin embargo, esa brutalidad no fue suficiente para obligarla a entregarlo. A partir de esa fecha ella pasó a formar parte de la larga lista de desaparecidos.
Hay registros de que *Samuel* llevó un mensaje al curato de la Iglesia durante el secuestro de Cuauhtémoc García Terán, posteriormente el Ejército se llevó a su esposa María Isabel Jiménez Hernández, *Adela*, desaparecida a altas horas de la noche de su domicilio en San Andrés de la Cruz por el ejército en 1972.
A Isabel se la llevaron en la temporada de lluvias, alcanzó a decir: "Cuches, cuches, cuches" para alertar a *Samuel* cuando vio los soldados a las cinco de la mañana. Él con su M-1 subió al árbol de aguacate y de ahí se fue a la guerrilla tiempo completo.
Martín Nario tenía un hermano que estaba fallo del sentido, aun así los soldados lo agarraron y se lo llevaron. Ignacio cuidaba la casita que había dejado sola su hermano, al pasar por la cancha lo agarraron los soldados. Don Baltazar Mata intentó defenderlo cuando los soldados le pegaban con una varilla, pero de todas maneras el Ejército se lo llevó en un helicóptero. A su otro hermano Santos Vázquez lo mataron en Oaxaca[39].
A *Samuel* no le gustaba leer libros.[40] En su participación en las asambleas de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento para definir el plan de acción, decía que la tarea principal era combatir.
El 25 de junio de 1972, Lucio Cabañas emboscó al Ejército en Arroyo Las Piñas a dos kilómetros y medio de San Andrés de la Cruz rumbo a Santiago La Unión. El ataque fue realizado por Lucio Cabañas, 'El Doc', 'Héctor', 'Isaías', 'Juan', 'Marcos', 'Oscar', 'Ramiro', 'Ramón', 'Samuel' y 'Tecuapa'. Resultaron 10 soldados muertos –un teniente [Agustín Álvarez Sosa], un sargento y siete de tropa- y 2 heridos con lesiones moderadas que no ponen en peligro la vida. En Tarjeta al Secretario de la Defensa, se le informa de la llamada telefónica del Cmte. de la 27ª ZM para reportarle estos hechos. Inmediatamente, Cuenca Díaz informa de ello a Echeverría, y se elabora un Boletín de Prensa. Se reportan las diez personas que fallecieron, y las 18 que resultaron heridas. Se toma declaración a los soldados sobrevivientes que se le trasmite al Secretario de la Defensa, así como los movimientos militares que se realizarán en San Andrés de la Cruz donde fue emboscado el ejército. Esta información se le hace llegar al Presidente Echeverría.
Tras el ataque el grupo se instaló en su campamento en el cerro de Las Patacuas. Allí se aprobó el plan anual 1972-1973 que contemplaba tres ataques al ejército, un secuestro económico y otro secuestro político, y se designó una nueva dirección. "Con el ataque al convoy habían dejado la fase de subversión y entran de lleno a la lucha abierta como guerrilla, actuando como fuerza popular" en contra del Ejército y las fuerzas de seguridad. Antes de la emboscada los pelotones, instalados en los pueblos para control de los

[38] Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007.
[39] Entrevista con Juana Solís Organes
[40] Entrevista a Humberto Rivera Leyva.

habitantes, estaban a cargo de sargentos. Después de la emboscada pusieron partidas militares a cargo de puros tenientes.

Como respuesta, la zona militar desató una brutal represión a la población que parecía tirar golpes 'a lo ciego', con tres propósitos: a) amedrentar a los habitantes de los barrios que suponía eran favorables a la guerrilla; b) disimular ante sus mandos DN UNO y opinión pública su capacidad de respuesta para encontrar a los culpables y, c) con suerte, descubrir a cualquier persona que fuera base de apoyo de Lucio, como resultado de la tortura que se le aplicara a los detenidos.

El ejército rodeó el poblado de San Francisco del Tibor el 27 de junio de 1972, concentró a los hombres en la cancha y se llevaron 35 presos. En los poblados circunvecinos el ejército se llevó muchos detenidos. Aunque ninguno de ellos había participado en la emboscada, el ejército hizo que confesaran, mediante tortura, lo que quiso. Todos los acusados fueron sentenciados a 28 años de cárcel. Entre los cargos que se les imputan, figuran: la muerte de un Oficial, dos Sargentos, un Cabo y nueve soldados.

Francisco Sánchez López era un rico ganadero, coprero y comerciante originario de Tecpan de Galeana, el 7 de marzo de 1973, *Ramiro*, *Samuel*, *Conrado* y *Julián*, lo tomaron por sorpresa cuando se dirigía en su vehículo a las huertas de su propiedad. Para el 8 de marzo ya estaba en un campamento de la sierra.[41]

En Yerbasantita *Samuel* y *El Coyote*, sin darse cuenta de la emboscada, se metieron y un soldado les abrió fuego y por poco les da a los compas, comenta un guerrillero.

En ese mismo campamento del Río se efectuó una asamblea el 14 de marzo de 1974 para determinar cuál sería el rumbo a seguir, o sea, efectuar las actividades más factibles y concretizarlas. Sin embargo, una de las acciones militares que llegó a proponer un brigadista, estaba lejos de ser ecuánime y provocar un terrible desastre al grupo armado. *Samuel*, miembro activo de la base, estaba convencido de atacar el cuartel del barrio de San Andrés de la Cruz, y quería que el resto de los integrantes apoyaran su proposición. El móvil que realmente motivó a este guerrillero –de emprender un enfrentamiento contra los soldados– respondía al hecho de que su esposa estaba en calidad de desaparecida y, de cierta manera, quería vengar el acto atroz cometido contra su cónyuge y él.

El 17 de marzo de 1974, a las 8 de la mañana, Lucio tomó El Camaron y se citó a una asamblea. Ahí se incorporó *Carlos*. *Samuel* y *Ariel* se emborracharon en ésta población.

Cuando el Ejército rescató a Rubén Figueroa en La Pascua. Después de este enfrentamiento, de no saber bien a bien qué pasaba, y dónde se encontraban los demás compañeros, ni tampoco saber qué sucedía con los compañeros que tenían al resguardo a los secuestrados, *Rosario* no se separó ni de *Ramón* ni de *Martha*, pues la permanencia con ellos le aseguraba no perderse en la sierra, ya que *Ramón* era gran conocedor de aquellos lugares escarpados y hasta peligrosos. El fuego enemigo no dejaba de cesar y no pudieron responder con la misma eficacia, no había más salidas que el correr de ahí antes de ser acribillado por las balas y bombardeos de los militares: "Porque corrimos, porque cada quien, porque ya no seguimos contra el gobierno, era mucho gobierno y no alcanzábamos agarrar tiro, poquito lo que cargábamos, tuvimos que correr cada quien por su lado como pudiera y nosotros salimos junto porque brincábamos, nos revolcábamos y caíbamos [*sic*] y ya se fue la bolita estuvimos junta junta rodando, y peleando y tirando (...) pues este *Daniel*

[41] Trabajo inédito de Pedro Martínez Gómez.

andaba matando la misma gente tiraba sobre la gente, le dijo *Ramón* 'nos vas a matar, tírale al gobierno' (...) ya de ahí ya no supimos de *Samuel* para dónde salió, con quién salió, nada más la gente que salimos fuimos (...) *Ramón*, *Martha*, *Esteban*, "Kalimán", *Rosario*, *Celia*, *Minerva* y este *Germán*, fuimos ocho que salimos juntos (...) [42]

A partir de varias referencias de los que sobrevivieron ese día, se piensa que las siguientes personas fueron los que murieron ese 8 de septiembre de 1974: *Sabás,* el "Gato", *Matilde*, *Samuel*, *Rufino, Talante*, el "Águila", *Valente*, *Dunkan*, y *Xóchitl* se sospecha que ésta última también falleció ese día, aunque no se tiene plena seguridad. Por otro lado, se sabe que diez personas pudieron salir con vida aunque algunos de ellos, posteriormente días o meses, serían desaparecidos: *Ramón* (desaparecido), *Esteban* (desaparecido), "Kalimán" (desaparecido), el "Chango", *Jorge, Martha*, *Minerva, Celia, Silvano y Rosario* quien dio los datos.

En una segunda versión, encontrada en los radiogramas militares, murieron tres guerrilleros: 'Sabás' [Sixto Serafín Castro], 'Samuel' [Martín Nario Oranes] y 'El Zacazonapan'. En otra versión murieron cuatro de parte de la guerrilla. Los tres anteriores y 'El Zarco'.

Por lo que sabemos Martín Nario Organes murió el 8 de septiembre de 1974 en El Posquelite, cuando el grupo que el comandaba cayó en el filtro que tenía instalado entre El Posquelite y El Encinal una patrulla militar encabezada por el capitán Francisco Meza Castro.

Victoria Hernández Brito, *Elizabeth* o *Norma*.

Victoria fue desaparecida el 11 de noviembre de 1976. Era dirigente estudiantil de la Escuela Superior de Agricultura (ESA) localizada en Tuxpan, municipio de Iguala, en que el periodo que gobernador Rubén Figueroa Figueroa despojó a la Universidad Autónoma de Guerrero de las instalaciones de ese centro educativo y decretó su desaparición. Junto con la mayoría de sus compañeros no dejó de luchar por la vía jurídica y política para obligar al gobernador a la restitución del inmueble.

Un día antes de su secuestro, asistió a un mitin a las afueras de la Secretaría de Gobernación y de las instalaciones de la Suprema Corte de Justicia en la ciudad de México para exigir la devolución de su escuela, al regresar a Iguala notó que personas no identificadas la seguían a prudente distancia.

Al amanecer del día 11, con lujo de violencia, un grupo de agentes policiacos comandados por Mario Arturo Acosta Chaparro, irrumpieron en su domicilio de la calle Ignacio López Rayón número 24 de Iguala. Golpearon a sus padres y a sus hermanas y después de voltear las camas al revés con el pretexto buscar armas, se la llevaron con rumbo desconocido. Se dice que eran 15 individuos armados, quienes la subieron a la fuerza a un vehículo Volkswagen tipo combi, con placas del Distrito Federal, todavía con ropa de dormir. Se la llevaron a las instalaciones de la ESA donde la torturaron y ahí se le perdió el rastro. Fue Armando Roldan Montes, *Simitrio*, fue quien guio a los judiciales para que la detuvieran. Ese día también llevaron a su sobrina María, pero luego la soltaron.

[42] Entrevista a Pedro Martínez Gómez

En octubre de 1976 habían secuestrado al rico comerciante de Iguala Enrique Pineda Cuevas, eso lo aprovechó el gobierno de Rubén Figueroa para reprimir a los activistas de la ESA. Para detener a Victoria la implicaron en este secuestro y con el Comando Revolucionario 10 de Junio.

De acuerdo a los testimonios levantados por Jaime Ortiz Robles, Victoria Hernández Brito cuyo verdadero nombre es Victoria Fernández Brito fue una de las fundadoras de la Central de Estudiantes Igualtecos.

Desde que ingresó a la Escuela Superior de Agricultura (1970) Victoria participó activamente en la lucha por la democratización de la escuela y por conseguir un local propio. Ya siendo pasante ocurrió el despojo de las instalaciones de la ESA, por eso fue una de las promotoras del Comité de Lucha de la Escuela Superior de Agricultura, el cual encabezó las luchas y movilizaciones y formó parte de las comisiones que exigían al gobierno la devolución de las instalaciones.

Después de la muerte de Lucio Cabañas hubo una etapa de recomposición de fuerzas del ACNR y El Partido de los Pobres en la directriz fue dedicarle más atención al movimiento universitario se dedicaron a promover lo político legal y es en ese contexto entraron en comunicación viejos cuadros de la ACNR con estudiantes como Victoria Hernández Brito.

Fue el 31 de octubre cuando el Comando Armado Revolucionario 10 de Junio resultado de una alianza transitoria entre el Partido de los Pobres y Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, secuestró al empresario Enrique Pineda Cuevas. De acuerdo a los datos que manejaba el gobierno el grupo estaba dirigido por *Arturo*, aglutinado a Lorenzo Gervasio Morales, *Fernando*, *Salvador*, Raúl Gregorio Hernández Brito, Alberto Salgado Antúnez, Carlos Alberto Benavides Alcocer y Victoria Hernández Brito.

En los momentos del pago del rescate, agentes de la Policía Judicial del Estado y de la Dirección Federal de Seguridad detuvieron a Lorenzo Roldán Montes, quien durante las torturas proporciona datos para lograr la localización del plagiado Enrique Pineda Cuevas, el cual fue rescatado de sus captores a las 12:00 horas del mismo día. En ese mismo lugar detuvieron al joven estudiante Crispín Hernández, militante de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria que se encontraba cuidando al secuestrado en Xalitla, Lorenzo entregó a todos los miembros de su célula (los hermanos Juan y Margarito Castillo Iturio, Ramón Iturio Fierro, la esposa de Miguel Castillo Iturio y Jeremías Cabañas Serafín), así como la casa de seguridad donde se encontraban reunidos.

Como resultado de los operativos ocurridos en los días siguientes al secuestro de Enrique Pineda Cuevas, la Policía Judicial del Estado y la Dirección Federal de Seguridad, comandadas por Mario Arturo Acosta Chaparro Escapite detuvieron-desaparecieron a Victoria Hernández Brito el 11 de noviembre de 1976, Crispín Hernández el 13 de noviembre, al miembro de Dirección Nacional del Partido de los Pobres Rafael Castro Hernández el 18 de noviembre, a los militantes del Comando Armado Revolucionario del Pueblo 10 de Junio del Partido de los Pobres en la capital del país Humberto Cabañas Alvarado, Margarito Castillo Iturio, ambos el 19 de noviembre de 1976, Carlos Alberto Benavides Alcocer el 20 de noviembre de 1976, Juan Castillo Iturio, militante de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres el 22 de noviembre de 1976 también el la Ciudad de México y Ramón Iturio Fierro militante del Partido de los Pobres el 28 de noviembre de 1978.

Los siguientes meses siguieron cayendo militantes y casas de seguridad del Partido de los Pobres y Lorenzo Roldán Montes fue presentado y consignado.
El 19 de diciembre de 1976 Lorenzo Armando Roldán informó en su declaración que el CARM lo dirigía Fierro Loza y está constituido por *El Chile*, [Manuel], *Jorge*, *Luis* o *Russel*, *Norma María*, *Pedro* [Arturo que es profesor y sabe que perteneció a la gente de Genaro Vásquez], *Polanco* [Raúl], *Rafael* [Hipólito], *Simitrio* [Armando Roldán Montes], *La Tecla*, y El *Zarco* [Gilberto].
En esa misma declaración Lorenzo Armando Roldán, dice que el Comando Revolucionario 10 de Junio está constituido por: *Alfonso* [Raúl Gregorio Hernández Brito]; *Catalino* que piensa que está detenido; *El Cejas Blancas* [Salvador] encargado de asesinar a Élfego Coronel; *Dante* o *José Manuel* [Arturo] quien dirige este Comando; *Elizabeth* [Victoria Hernández Brito]; *Martín*; *Mauro*[Alberto Salgado Antúnez]; *Norma*; *Raúl* o *El Norteño*; *Rubén* [Lorenzo Gervasio Morales] ex miembro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, y *El Topo* [Fernando]. Además, hay otra célula reclutada por Fierro Loza que la forman los profesores Eloy Cisneros Guillén, director de la Prepa 5 de Acapulco; Juan Baez Sánchez (a) 'Julio', y Juan Alfredo Martínez Hernández.
Victoria Hernández Brito quien en realidad se apellido Fernández Brito es hermana Gregorio Fernández Brito, le pudieron Fernández por un error del agente del registro civil. Gregorio también fue víctima reiterada de la tortura y la desaparición forzada, estuvo recluido en el Campo Militar Número Uno sujeto a una tortura cruel. Los Fernández Brito son originarios de un pueblo que se llama Huixtac municipio de Taxco de Alarcón.
Tanto Gregorio como Victoria dejaron su pueblo natal y emigraron a Iguala, donde hacían trabajos de costura, donde desde principios de los sesentas entraron en comunicación con Asociación Cívica Guerrerense que dirigía Genaro Vázquez Rojas. Los talleres de costura los tenían en la misma casa en la que vivían, ese oficio los ejercía el también desaparecido Elpidio Ocampo Mancilla. Los del equipo de trabajo de sastrería eran cívicos. Iguala fue una de las ciudades con más presencia de los Cívicos, es ahí donde Victoria y su hermano van teniendo contacto político con Genaro Vázquez y Elpidio Ocampo. Desde muy jóvenes empiezan a simpatizar con la lucha social.
El maestro Arturo Miranda la conoció siendo una jovencita, pero tuvieron una relación más cercana cuando ingresó como estudiante a la ESA. A partir del golpe que le dio el gobierno de Figueroa Figueroa a la Universidad pretendiendo despojarla de la Escuela Superior de Agricultura de Tuxpan Iguala, empezaron a destacar una serie de estudiantes jóvenes, en esas filas estaba Vitoria Hernández Brito, de tal madera que se convirtió en un blanco del ataque por su firmeza en la lucha, por eso ahora la Escuela Superior de Agricultura lleva su nombre.
Victoria es hija de Roberto Fernández Hernández y Agueda Brito Arizmendi, nació el 6 de marzo 1951, en Huixtac, municipio de Taxco. Estudió la primaria en la escuela Mártires del 27 de octubre de su pueblo natal y la secundaria en la escuela Ignacio Manuel Altamirano de Iguala y la preparatoria en la 24 de febrero incorporada a la Secretaría de Educación Pública.
Ellos fueron 9 hermanos, 6 mujeres y 3 hombres, hasta el 2013 vivían dos: Teófila y Gregorio Fernández el quinto de los hermanos. Juan, Daniel, Claudia, Paulina, Heriberta y Margarita Fernadez ya murieron. Victoria es la menor de todos los hermanos. Sus padres y toda la familia fueron de Huixtac. Su padre cultivó la tierra, trabajó de albañil en una

compañía minera, y de todos, la única que estudio fue Vitoria al ingresar a la escuela Superior de Agricultura de la Universidad Autónoma de Guerrero.
De pequeña, fue una niña tranquila, en su pueblo vivían todos juntos. Con sus hermanos hacía las labores de la casa todos iban a la escuela. Sus hermanos se quedaron en la primaria, ella continúo. "Después nos trasladamos a Iguala, en 1963 o 1964, y ella continúo sus estudios ahí, ella estudió secundaria, la preparatoria, la profesional", dice Gregorio Fernández que fue entrevistado por Hannia Bermúdez.
Sus primeros hermanos murieron muy pequeños. Los que quedaron se fueron a iguala. "Mi hermana Teófila, Victoria, Margarita y yo, pero Margarita ella se fue a un convento en México. Victoria era alegre amigable, muy sociable, le gustaba mucho el estudio, tenía mucho interés en superarse, incluso nos pidió nuestra opinión para que nosotros dijéramos qué estudios podía continuar, en qué seguía estudiando y se acababa de fundar la escuela superior, puedes de ahí tu puedes seguir trabajando con los campesinos, de mejorar de apoyar a los campesinos", dice Gregorio.
Muy buena y muy inquieta en los problemas del campo y de los campesinos. Estaba a punto de terminar sus estudios de agricultura. "Ya después que la desaparecieron nos entregaron el anillo de graduación, ya estaba pues por terminar. Tuvo novios, pero nunca vivió con nadie". Vivía con sus padres. Visitaba a los campesinos que asesoraba. Era católica como toda su familia.
Conoció a Genaro cuando estaba en la prepa y platicó con él. Ella se informaba sobre las cosas que iban sucediendo en el estado y se organizó con los estudiantes de su escuela pero no participó activamente en ningún partido. En la escuela formaba parte de la Federación de Estudiantes.
Cuando la detuvieron, los policías, también se llevaron mucha información suya, de la casa donde vivía con sus padres. Se llevaron todos sus documentos. A la familia no le quedó nada.
Ella estaba muy contenta con lo que estaba estudiando. Por eso vio la necesidad de organizarse para defender su escuela, porque desde un principio había amenazas de desalojo. Que se las iban a quitar porque era ilegal, hubo hostigamiento permanente, hasta que llegó un momento que el gobierno de Figueroa tomó las instalaciones de la Escuela Superior de Agricultura.
"Una vez llegó y me platicaba, lo que se sabía, que los están amenazando que nos quieren quitar la escuela que van a formar otra escuela, pero nosotros ya tenemos nuestra escuela reconocida por la Universidad. Les arrebataron la escuela, parece que el 28 de septiembre de 1975, cuando estaba de rector el Rosalío Wences Reza, ese día llegó llorando para decirme que los habían desalojado, que los habían sacado violentamente de la escuela".
"Los desalojaron, llegó el Ejército y policías. Dicen que llegaron y les preguntaron a los estudiantes ¿Quiénes están por que se forme el Instituto Superior Agropecuario?, que levanten la mano y los que estén de parte de la Universidad. Entonces ella fue una de las que levantaron la mano por la Universidad y a todos ellos los sacaron a empujones del salón, los desalojaron y se apoderaron de la escuela… Ella llegó a la casa llorando, y me platicó lo que había sucedido, a partir de ese hecho, se organizaron para defender a su escuela y empezaron a protestar y empezaron a tomar clases en el zócalo de Iguala con los maestros que estaban de acuerdo por defender a la Universidad esa lucha fue constante, diario salían a informar al pueblo, a dar a botear a volantear, diario salían".

Mucho después de su desaparición la Universidad se recuperó la escuela. Ella se dedicaba a sus estudios, y los fines de semana y en las vacaciones, asesoraba a los campesinos. Sus padres estaban enfermos y a partir de que se la llevaron fueron decayendo. Su papá murió el 1979 y su madre en 1981.
"Todos nos llevamos muy bien, platicábamos mucho, nos apoyábamos, éramos una familia muy unida", dice Gregorio quien asegura que ella no fue guerrillera.
"Iba a las manifestaciones, la primera marcha que hicieron los universidad fue en 1975, ella participo, llegaron a Buena Vista de Cuellar, saliendo de iguala, algunas exigencias las resolvió el gobierno, como el subsidio, la idea era seguir al D.F, pero ya en Buena Vista de Cuellar les resolvieron algunas demandas fue la primera marcha que participó. Ella no tuvo ninguna participación subversiva pero conoció a algunos guerrilleros compañeros de Lucio Cabañas. Mire la prepa 10 de Iguala también estaba siendo amenazada, los maestros también tomaron clases en el zócalo y llegaban compañeros del Partido de los Pobres a solidarizarse y ella platicaba con ellos, ella se conoció con ellos por problemas de la escuela, nunca la invitaron a participar en alguna acción guerrillera. El compañero que la señaló porque la conocía, le exigieron que diera nombres. Ese fue el delito de ella".

Carlos Benavides Alcocer, *Raúl o El Norteño***.**

Carlos Alberto Benavides Alcocer fue detenido el 20 de noviembre de 1976 en la calle Durango en Cuernavaca, Morelos, por agentes de la Policía Judicial del estado. [43] Según otra versión, fue aprehendido en la estación del metro Pino Suárez, en el Distrito Federal.
En un oficio de la DFS del 22 de noviembre de 1976, bajo el título "Secuestro de Enrique Pineda Cuevas", se lee: "Al ser interrogado Lorenzo Roldán Montes (a) "José Carlos", proporcionó datos suficientes para lograr la detención de los siguientes individuos: [...] Carlos Benavides Alcocer (a) "Raúl" o "El Norteño" [...] Todos los sujetos mencionados han sido interrogados por agentes de esta DFS, habiéndose puesto en claro que forman parte del llamado "Partido de los Pobres", grupo subversivo que fue creado por Lucio Cabañas Barrientos.
Según el documento Lorenzo Roldan les dio pormenores de algunas asambleas del grupo. En estas reuniones también recibieron instrucciones sobre la elaboración de artefactos explosivos y manejo de armas de fuego, por otros individuos a los cuales no se ha logrado identificar. Los detenidos que han confesado haber recibido este tipo de adoctrinamiento son los siguientes: [...] Carlos Benavides Alcocer (a) "Raúl" o "El Norteño".
La Comisión Nacional de Derechos Humanos acreditó que elementos de la extinta Dirección Federal de Seguridad, participaron en la desaparición del señor Carlos Alberto Benavides Alcocer, toda vez que el día 20 de noviembre de 1976 después de lograr su detención fue trasladado a la ciudad de México, para que el 26 del mismo mes y año, rindiera su declaración en las instalaciones de esa dependencia, lugar donde se tiene registrada la última noticia sobre su paradero."
Según los datos proporcionados por la división de investigaciones históricas de la Fiscalía Especial, durante 1976 las direcciones del Partido de los Pobres y de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria decidieron crear un equipo militar unido al que llamaron

[43] Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México.

Comando Armado Revolucionario del Pueblo 10 de Junio, comandado por *Arturo* y al que pertenecían Carlos Alberto Benavides Alcocer, Raúl Gregorio Fernández Brito, Victoria Fernández Brito, Lorenzo Gervasio Morales, *Fernando*, *Salvador* y Alberto Salgado Antúnez, entre otros.

Deciden el secuestro de Enrique Cuevas Pineda que permanece 14 días en manos de los guerrilleros. El 11 de noviembre de 1976 la DFS detiene a Victoria Fernández. La torturan, pero no hay detenciones. Al cobrar el rescate el 13 de noviembre de 1976 es detenido Lorenzo Roldán Montes que, al ser torturado, da información que permite ubicar al secuestrado, a todos los miembros de su célula (Juan y Margarito Castillo Iturio, Ramón Iturio Fierro y la esposa de Miguel Castillo Iturio, Jeremías Cabañas Serafín. Al rescatar al detenido, el Ejército Mexicano detiene a Crispín Hernández que custodiaba al empresario en Xalitla.

El reporte de la DFS del 19 de diciembre de 1976 es en relación con la detención del profesor Eloy Cisneros Guillén de la preparatoria número 5 de Ometepec y asevera lo siguiente: "El Comando Revolucionario 10 de Junio lo dirige Arturo (a) 'José Manuel' ó 'Dante' y lo constituyen Lorenzo Gervasio Morales (a) 'Rubén' ex miembro del grupo de Lucio Cabañas Barrientos; Fernando (a) 'El Topo'; Salvador (a) 'El Cejas Blancas' quien fue el encargado de asesinar a Elfego Coronel; Raúl Gregorio Hernández Brito (a) 'Alfonso'; Alberto Salgado Antunes (a) 'Mauro'; Victoria Hernández Brito (a) 'Elizabeth' ó 'Norma'; 'Catalino', de quien se piensa se encuentra detenido; Raúl (a) 'El Norteño'; y Martín."

Según los datos que se tienen el 18 de noviembre de 1976. Agentes de la Brigada Blanca detienen y desaparecen a Rafael Castro Hernández, quien era uno de los principales dirigentes del PdlP. Como resultado de la tortura a la que es sometido, se producen las detenciones-desapariciones de Humberto Cabañas Alvarado, Carlos Alberto Benavides Alcocer, Margarito y Juan Castillo Iturio y Ramón Iturio Fierro.

Carlos Alberto Benavides Alcocer nació el 28 de noviembre de 1954, en San Juan del Río, Querétaro. Su madre Salustia Alcocer de Huitzuco y su padre Carlos Benavides Branvila de Tolimán Jalisco. Carlos Alberto fue un niño muy sano y tiene como hermanas a Aída y María Natividad

Inició la primaria, a los seis años, en la escuela Lázaro Cárdenas de la colonia Progreso en Acapulco y la terminó en la escuela Primer Congreso de Anáhuac de Chilpancingo y la secundaria en la ESFAID de la calle Antonio I. Delgado.

Era calmado, tranquilo, era buen estudiante, era muy buen hijo, desde que era niño cuando acababa trabajar su madre le quitaba los zapatos y la sobaba. "Cuando entro a la Anáhuac el uniforme era pantalón azul marino, camisa blanca y corbata azul, aprendí a hacer el nudo de la corbata, aprendía a hacerlas a gancho y diario lo mandaba yo así", recuerda doña Salustia.

Estudió en la preparatoria 9 de la UAG, después se fue a la UNAM. A los 22 años vivía en el dormitorio universitario y luego que se fue a residir con Alejandra Cárdenas y Antonio Hernández. Según su madre a él lo detuvieron en la ciudad de México donde se fue a estudiar. No tomaba ni fumaba. Conocía la Biblia de niño iba a la iglesia metodista y se iba de vacaciones a Acapulco con un pastor.

Para su participación política recibió la motivación de la maestra Alejandra Cárdenas y su esposo, ellos le abrieron los ojos. "Bueno mi hijo había sufrido desde niño y él se revelaba contra la injusticia y entra a la prepa y les dicen del gobierno quién era y por ejemplo

Figueroa había invadido Guerrero, mire vaya usted a Huitzuco y allá está a la entrada 'Huitzuco de los Figueroa'".
"Así que les metieron verdades, yo digo que eran verdades, Figueroa ya había invadido, por ejemplo la colonia donde vivo es la colonia Rufo Figueroa un hermano de él, la de enfrente le habían puesto la Morelos, pero como les regaló las casitas, le pusieron Rubén Figueroa. Dicen que un día estaba en la playa y le dijeron usted es de Guerrero, y que Figueroa contestó no Guerrero es mío".
En la prepa participaba en movilizaciones que organizaba la Universidad luego se fue a la ciudad de México a estudiar agronomía en Chapingo. Después de su desaparición su madre lo buscó en cárceles clandestinas. Fue al Campo Militar Número Uno, a todos lados y no lo encontró.

Carlos Díaz Frías, *El Chilango*.

Miguel Ángel López Sotelo el presidente de la Federación Estudiantil Universitarios Guerrerenses (FEUG) fue secuestrado por judiciales el 27 de abril de 1977 a las 2 de la tarde, dos horas después fue detenido el presidente del comisariado ejidal de La Sabana, Miguel Terrazas Sánchez en retén militar de Xaltianguis, por agentes de la policía judicial. Lo acusaban de usurpación de funciones y fue internado en el panal 2 de Acapulco. Ese día por la tarde en la manifestación convocada por el Frente de los Derechos del Pueblo de Guerrero, ya conociendo la detención de dos de sus dirigentes rompieron con un ladrillo los cristales del ETIEM, de esta acción responsabilizaron a Carlos Díaz Frías.
En el mitin frente al Palacio de Gobierno Carlos Días Frías exigió la presentación de Miguel Ángel López Sotelo, la libertad de Eloy Cisneros Guillén, de Miguel Terrazas Sánchez y de la estudiante Victoria Hernández Brito que se encontraba detenida en el Campo Militar Número Uno.
En esos días además de la detención de los líderes estudiantiles y populares, el gobierno de Rubén Figueroa Figueroa, trabajaba también en la cooptación de estudiantes, una tarjeta de la DFS se dice que el universitario Vicente Durán Rojas había manifestado interés de pasar información al gobierno[44].
El 4 de mayo de 1977 hubo una manifestación en Chilpancingo a las 17:40 horas, donde fue maestro de ceremonias Carlos Díaz Frías, Secretario de Acción Política de la FEUG, quien denunció al Procurador General de Justicia del estado, y la Policía Judicial del Estado de ser los responsables del secuestro de Miguel Ángel López Sotelo, presidente de la FEUG, así como del profesor Juan Baez Sánchez, de la Preparatoria número 5 de Ometepec.
Carlos Díaz Frías manifestó que participaban en las luchas con los obreros y que esto es lo que le molestaba al procurador y al gobernador e indicó que a Eloy no se le había podido comprobar la relación con grupos armados y había demostrado su dignidad como universitario en el campo y en las aulas.
Por órdenes de Procurador General de Justicia, el 27 de julio de 1977, el delator Heriberto Noriega Cantú fue protegido por la Policía Judicial cuando una comisión de universitarios

[44] Archivo General de la Nación, Galería 1, Fondo Dirección Federal de Seguridad, Expediente 100-10-1, L-68, tarjeta del 7 de junio de 1977.

encabezados por Carlos Díaz Frías, iba a sacarlo de la escuela de ingeniería donde tomaba clases como alumno de la Normal Superior.[45] A partir de esos hechos el procurador Acosta Víquez le puso dos judiciales para que lo cuidaran.

Carlos Díaz Frías era el líder más destacado del movimiento universitario. "En consecuencia, no era del agrado del gobierno del estado y con frecuencia se hacía correr el rumor de que sería aprehendido 'por ser agitador profesional y rojillo', a través de otros universitarios aprehendidos por la policía judicial, se pudo saber que Carlos Ulises Acosta Víquez constantemente les manifestaba que pronto iría personalmente a la Universidad por *El Chilango* por ser un peligroso trotskista, éste jamás creyó las amenazas hasta que fue desaparecido.

El 16 de junio de 1978, fue detenido Carlos Díaz Frías, mejor conocido entre los estudiantes como *El Chilango*, porque nació en la ciudad de México, fungía secretario de Acción Política de la FEUG y después de la detención de su presidente quedó al frente de ese organismo universitario. Se sabe que al salir de Cine Jacarandas fue aprehendido, junto con Luis Armando Cabañas y Felipe Covarrubias, por un grupo especial la Dirección Federal de Seguridad y Policía Judicial del estado.

La policía lo relacionó con las Fuerzas Armadas de Liberación que dirigía Juan García Costilla y del Partido Proletario Unido de América que supuestamente encabezaba Octavio Santiago Dionisio, Florencio Medrano Mederos y el profesor Antonio Hernández Hernández.

En un escrito del 16 de junio de 1978 la DFS informa "Hoy, a las 24.00 horas, fue aprehendido el guerrillero Carlos Díaz Frías alías el "Chilango", por el personal de Chilpancingo, de esta DFS, en compañía de otro elemento ultra izquierdista, del cual hasta el momento no se ha aclarado su identidad, sin embargo es estudiante del primer año de la Escuela de Filosofía y Letras de la UAG en esta ciudad y miembro de la Coordinadora de Círculos Marxistas-Leninistas. Los detenidos serán trasladados hasta la ciudad de Iguala, por el personal de esta DFS, así como por el Comandante [...] de la Policía Judicial del estado (Grupo Especial), en coordinación con esta DFS y ser entregados al Comandante [...] de esta Dirección."

El 21 de junio elementos de la Policía Judicial del estado se introdujeron al dormitorio universitario de la UAG, ubicado en el interior del edificio docente de las Preparatorias 1 y 9, con el objeto de localizar las armas con las que supuestamente Carlos Díaz Frías, Domingo Estrada Ramírez y Mario García Pineda asesinaron a Juan Baez Sánchez; no encontraron nada pero se enfrentaron con los estudiantes ahí reunidos. Decomisaron correspondencia a través de la cual ubican contactos de la organización en los estados de Guanajuato (Irapuato) y Michoacán.

Después de ser brutalmente torturado, Carlos entregó además una casa de seguridad del Partido de los Pobres, donde se encontraban miembros importantes de la organización, en la ciudad de Teziutlán, Puebla; señaló a Antonio Hernández Fernández como miembro de la Dirección Nacional del Partido de los Pobres, ubicando su domicilio en la Ciudad de México y su empleo en la Secretaría de Pesca.

---

[45] Archivo General de la Nación, Galería 1, Fondo de la Dirección Federal de Seguridad, Expediente 100-10-1, L-68, informe del 27 de julio de 1977.

Asimismo, informó que Antonio Hernández Fernández tiene contacto con el hermano del difunto Lucio Cabañas y es miembro importante de la dirección de esa organización.
Carlos se juntaba para discutir los problemas político-ideológicos con Bartolo Valderrama, estudiante de la UAG y Felipa de Jesús Muzquiz Olivas, detenida en Culiacán por sus actividades revolucionarias dentro de la Liga Comunista 23 de Septiembre.
Según la policía Díaz Frías se suicidó el 15 de julio, sin embargo ese mes fue visto con vida en una cárcel clandestina por otros de sus compañeros que posteriormente lograron su libertad.
Escrito del 23 de junio de 1978, titulado "Relacionado con 3 detenidos en el Puerto de Acapulco, Guerrero", el cual se dirigió al entonces Director Federal de Seguridad: "Relacionado con la detención de los de nombre Carlos Díaz Frías alías "El Chilango", Luis Armando Cabañas, Felipe Covarrubias, se informa lo siguiente: Carlos Díaz Frías alías "El Chilango" es Coordinador del FAL (Frente Armado Liberal) que dirige Juan García Costilla y del Partido Proletario Unido de América (PPUA) que dirige Octavio Santiago Dionisio, Florencio Medrano Mederos y el profesor Antonio Hernández Hernández; el Chilango es el autor del crimen de Juan Baez cuyos hechos los llevó en compañía de Domingo Estrada Ramírez y Mario García Pineda alías Héctor, al momento de ser detenido el que se menciona le acompañaba Luis Armando Cabañas..."
Otro escrito del 15 de julio de 1978, titulado "Estado de Guerrero", por el cual se informó al entonces Director Federal de Seguridad: "Acapulco. Con relación a la comisión ordenada por esta superioridad, en el estado de Guerrero, con el fin de localizar y ubicar a los elementos subversivos de las FAL, Partido de los Pobres, PPUA y otros, se informa los siguiente: Que el día de ayer continuando con el interrogatorio de Carlos Díaz Frías alías "El Chilango", detenido en días anteriores y quien manifestó que en las ciudades de Teziutlán, Puebla, se encuentra una casa de seguridad del Partido de los Pobres, donde se encuentran miembros importantes de esa organización, así como el señalamiento de Antonio Hernández Fernández, miembro de la Dirección del Partido de los Pobres y que se encuentra trabajando en la ciudad de México D.F. en la Secretaría de Pesca.
Asimismo está persona estuvo informando que Antonio Hernández Fernández que tiene contacto con el hermano del difunto Lucio Cabañas y que es miembro importante de la dirección de esa organización.
Este interrogatorio se efectuó hasta el día de ayer a las 23:00, pero el día de hoy a las 08:00 horas que se procedió a volver a interrogar con él, se encontró colgado de las rejas del techo de su celda número 4, (privadas) de la Dirección Municipal de Policía y Tránsito de Acapulco."
Un oficio de la DFS del 4 de septiembre de 1978, a través el cual el entonces Director Federal de Seguridad, informó respecto de los antecedentes de Carlos Díaz Frías (a) "El Api" y "El Chilango". "En 1973 tenía su domicilio particular en las calles Sur 101 No. 613, colonia Sector Popular, de esta ciudad. Fue estudiante de la Escuela Preparatoria No. 5 y fue "porro" en este Plantel. Miembro del Partido Proletario Unido de América. Secretario de Acción Política de la Federación de Estudiantes Universitarios de Guerrero. Tenía como guardaespaldas a Bartolo Valderrama, estudiante ultra izquierdista de la UAG. Felipa de Jesús Muzquiz Olivas, detenida en Culiacán, Sinaloa, por sus actividades subversivas dentro de la Liga Comunista 23 de Septiembre, al declarar señaló que después de la movilización celebrada el 13 de mayo de 1974 en las instalaciones del INFONAVIT, se reunieron por el

estadio ubicado en la colonia las Huertas, en dicha ciudad, donde leyeron y discutieron un documento que especifica "como combatir el oportunismo", con asistencia de Díaz Frías. El 14 de agosto de 1975, fueron detectados simpatizantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre en la Preparatoria No. 7 de la UAG en Acapulco, Guerrero, entre los que se hallaba Díaz Frías. El 29 de noviembre de 1977, durante un mitin-manifestación celebrado en Iguala, Guerrero, por la Unión Sindical de Catedráticos de la UAG, este elemento en su intervención, entre otras cosas, dijo que ya era hora de desenmascarar a los traidores del PCM y del PRT, quienes solamente engañan al pueblo y actúan al lado del Gobierno; que la verdadera revolución la harán los trabajadores desde el seno de los sindicatos. Invitó a los presentes para reunirse el 6 de diciembre del mismo año, a fin de conmemorar el III aniversario de la muerte del profesor Lucio Cabañas Barrientos. Cuando figuró como porrista de la Preparatoria 5, este elemento encabezó un grupo de éstos para agredir y robar $80.00 al estudiante Ignacio Castillo Palacios y trató de abusar de la alumna María Guadalupe Leura Zepeda, pero a los gritos de ésta acudieron varios maestros que la ayudaron, dándose a la fuga sus atacantes... El 16 de junio de 1978, fue detenido en Chilpancingo, Guerrero, este elemento en compañía de otro ultra izquierdista. El 22 de junio de 1978, el Mandatario Estatal, ingeniero Figueroa Figueroa fue entrevistado por el Rector de la UAG, doctor Rosalío Wences Reza, Rector en ese entonces, para pedir la libertad incondicional del Director de la Preparatoria No. 5 de Ometepec, Guerrero y la de éste elemento, contestando dicho médico que respecto a Díaz Frías ignoraba su paradero, pero que tenía conocimiento que era uno de los culpables del asesinato de Juan Baez Sánchez.

El 15 de julio de 1978 fue encontrado colgado de las rejas del techo de su celda. El 20 del mismo mes y año, en las principales calles de Chilpancingo, amanecieron fijados unos volantes firmados por el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, con el encabezado "Donde están los compañeros Carlos Díaz Frías y Luis Armando Cabañas Dimas".

El día que lo detuvieron salía del Cine Jacarandas de la ciudad de Chilpancingo, Gro., junto con su novia y otros universitarios, en ese momento un grupo de agentes policiacos, con lujo de violencia lo aprehendió y desde entonces, jamás se ha vuelto a saber de él. Se tiene conocimiento que fue visto en cárceles clandestinas con muestras de haber sido cruelmente torturado, como lo declara la catedrática universitaria Alejandra Cárdenas y su ex compañero Antonio Hernández, quien también fue secuestrada y encarcelada en Acapulco, acusados de pertenecer al Partido de los Pobres".

Se logró saber que lo anduvieron trayendo en varias partes de la república, entre ellas Huitzilan, de la Sierra Norte de Puebla para que delatara a otros guerrilleros, sin que hubiera delatado a nadie". Oficialmente la rectoría y los universitarios de la UAG, por varios años reclamaron legal y políticamente su presentación y que fuera consignado ante juez competente si hubiera cometido algún ilícito, pero de nada sirvió, sigue sin aparecer.

El 30 de julio de 1978 Carlos Días Frías todavía fue visto con vida junto un grupo de 40 personas detenidas en una cárcel clandestina de Acapulco.

Florentino Loza Patiño, *Pancho Encinas* o *Mauricio.*

Nació el 16 de octubre de 1944, en la comunidad de El Porvenir Limón, al ser desaparecido dejó más de 100 poemas de amor y de tipo social inéditos. Brindo, "por aquellos a quienes no espanta la miseria /y saben conservar su mente limpia y pura, /por aquellos que no participan en la feria /pero saben prodigar lo que es ternura", dice en *El Brindis de los Pobres* que en ocasiones declamó en Navidad.

Estudió la preparatoria 9 de Chilpancingo y asistió a los cursos para formarse como técnico especializado en café, en Garnica Veracruz. Por eso a la hora de ser detenido por las fuerzas gubernamentales, se encontraba trabajando en la sucursal del Inmecafé de Putla Oaxaca. Tenía 33 años.

Cuando era estudiante en Chilpancingo en unas vacaciones de diciembre conoció a Angelina Reyes Hernández, *Gela*, que fue la musa de sus poemas y con quien procreó a su único hijo Víctor que tenía 8 años, cuando salió por última vez de su casa en Putla Oaxaca el 14 de julio de 1977. Viajaría siete horas a la capital para entregar una camioneta del Inmecafé. *Gela*, quien conservó una copia del oficio de comisión, ese día salió a despedirlo con un beso y se fue para jamás volver con los suyos.

Florentino tenía una parcela de café, en punto serrano denominado Siglo XX, cerca de El Porvenir que estaba adornada por muchas variedades de palomas. "Aves que dan melodía, rompiéndose el silencio con el vuelo de parvadas, que hacen vibrar el follaje que es de una variedad asombrosa", recordaba Angelina Reyes.

Florentino Loza Patiño fue miembro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, un guerrillero que siempre estuvo dispuesto a cualquier trabajo. Siempre estuvo al pie, como colaborador era muy cumplido. Muy consecuente, congruente y participativo. Trataba de encausar las cosas que consideraba que estaban mal y exigía a los del Partido Comunista coherencia cuando sus representantes asistían a reuniones de la Brigada.

Al disolverse la Brigada Florentino siguió luchando por la causa socialista, en Oaxaca decidió incorporarse de nuevo a la guerrilla ahora a las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL). En Putla, Octaviano Santiago lo contactó y le pidió ayuda. Florentino le brinda un buen apoyo le da dinero para que sobreviva mientras encuentra un contacto. Algunos documentos del gobierno le atribuyen ser el líder la Organización Revolucionaria de los Campesinos Armados (ORCA).

Un documento de la DFS dice que "durante su estancia en la Sierra de Guerrero a lado de Lucio Cabañas Barrientos, participó en todos los hechos delictuosos que se cometieron a nombre de ese grupo". Hay un documento que especifica que la DFS lo buscaba desde el secuestro de Cuauhtémoc García Terán.

En un oficio titulado "Partido de los Pobres" de 15 de julio de 1977, signado por el entonces Director Federal de Seguridad: "El día de hoy agentes de esta Dirección Federal de Seguridad, detuvieron a Florentino Loza Patiño alías 'Pancho' o 'Mauricio', miembro del grupo subversivo denominado Partido de los Pobres, quien fue detenido en la ciudad de Oaxaca, Oaxaca, y trasladado a México, Distrito Federal, y al ser interrogado manifestó [...] que en el mes de agosto de 1972 participó en una emboscada a elementos del ejército mexicano en un lugar que se le llama Arroyo Obscuro."

La memoria histórica registra que Florentino Loza Patiño tenia 33 años cuando se lo llevaron. Fue detenido por el comandante de la Policía Judicial Wilfrido Castro Contreras en Oaxaca al salir de las Instalaciones del Inmecafé. Algunos documentos atribuyen su

detención a la Dirección Federal de Seguridad, el 14 de julio de 1977, sobre la carretera que va del estado de Guerrero a Oaxaca.[46]

Se dice que había personas de Atoyac trabajando allá en el Inmecafé y otro dicen que como su esposa Angelina viajaba de Atoyac a Oaxaca los cuerpos policiacos la siguieron y así dieron con él.

Loza Patiño fue visto por ultima vez en agosto de ese año en los "separos" clandestinos de Acapulco, conocidos como la cárcel de la SAHOP, mejor conocidos como separos de la coca o el ferrocarril, a cargo del señor Arturo Acosta Chaparro"[47] Estaba vendado y en short y de ahí no se ha vuelto a saber de él. En este lugar se encontraba también la joven Aida Ramales Patiño su media hermana. El 26 de julio de 1977 fue detenido el Sr. Ascencio García Juárez por la PJE, hay testimonios de que estuvo recluido en los separos junto con Humberto Brito Nájera y con Florentino Loza Patiño donde fueron vistos por última vez el 12 de agosto de 1977. Los tres continúan desaparecidos.

A los cinco años *Gela* tuvo noticias que se encontraba recluido en la Islas Marías, pero fue hasta el 2004 cuando con una comisión de mujeres familiares de desaparecidos y apoyados por la Fiscalía Especial pudieron visitar las islas que las recorrieron en 10 días.

Guillermo Espinosa de Benito agente de la DFS informa que el 30 de julio de 1977 se encontraban detenidos en los separos de la PJE: Patricio Abarca Martínez (a) 'Luis' ó 'Soldado'; Humberto Brito Nájera (a) 'Ramón'; Miguel Flores Leonardo (a) 'Ernesto' ó Tomás'; Ascensión García Juárez (a) 'Eusebio'; Trinidad Jacinto Iturio (a) 'Sotero'; Florentino Loza Patiño (a) 'Mauricio'; Reynaldo Manjares Molina (a) 'Vicente Manuel', y Emilia Molina Bahena (a) 'Araceli Mendoza R'.

"Aquella mirada que turbó la mía /Aquellos tus ojos, nunca olvidaré /cuando aquella noche hermosa aunque fría /ante tu mirada mi amor declaré".

El 24 de septiembre de 2012 falleció Angelina Reyes Hernández en Atoyac de Álvarez, esposa de Florentino que fue una de las valientes mujeres que iniciaron la huelga de hambre el 28 de agosto de 1978 en la Catedral Metropolitana para denunciar que en México se violaban los Derechos Humanos y que había desaparición forzada de disidentes políticos y que desde los años 60 hasta hoy, los criminales están impunes.

En el AFADEM, recuerdan a Angelina por su combatividad y por su singular alegría, a pesar del dolor e incertidumbre por su esposo detenido-desaparecido, buscando la sonrisa, buscando hacer reír a las compañeras y compañeros aún en los momentos más difíciles de la lucha por la presentación de los desaparecidos.

Aida Ramales Patiño, *Nidia*.

En algunos documentos también se le ubica como Aída Bracamontes Patiño. Aída era muy joven cuando se incorporó a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Fue una de las compañeras muy consecuentes, ella fue aprendiendo de las discusiones y participaba. Participó activamente en muchas actividades de la guerrilla del Partido de los Pobres. Allá en la sierra las mujeres hacían trabajo parejo. Cuando los hombres echaban las tortillas gruesas y ellas colaboraban para mejorarlas, eran cuestionadas. Porque los hombres

[46] Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México.

[47] Comisión Nacional de Derechos Humanos.

también hacían tortillas y labores de cocina. Ella era blanca, pelo rubio, guapa, muy noble y trabajadora.

Junto con *Marta*, *Hilda*, *Hortensia*, *Estela*, *Nidia* fue de la primeras mujeres que se integraron a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento donde se dio la primera lección de equidad de género de que se tenga memoria en el municipio de Atoyac, porque cuando se incorporaron pensaron que iban de cocineras, pero allá su participación fue como militantes y guerrilleras con todas las atribuciones que ello implicaba "no eran mujeres que iban por hacer el quehacer ni nada, sino que allí era el trato igual, igual le tocaban comisiones a las mujeres, igual le tocaban comisiones a los hombres tanto de hacer alimentos en la cocina, como hacer guardia, como ir por alimentos, o sea, la participación era igual, iguales derechos, [48]recogió Eneida Martínez en su tesis: *Los alzados del monte. Historia de la guerrilla de Lucio Cabañas*.

Participaba en todas las comisiones incluso en aquella que implicaba un riesgo mayor, por ejemplo, *Ramiro*, *Nidia*, *Mauricio* y *Rufino* fue la comisión enviada para ajusticiar a Juan Ponce. Uno de los pistoleros que la Brigada sentenció a muerte acusados de ser delatores.

O la visita a San Juan de las Flores, el 24 de marzo de 1974, "a las cinco de la mañana estábamos tomando el barrio, tapamos las principales entradas y el grupo de compañeras encabezadas por *Hortensia*, *Estela*, *Martha*, *Beatriz, Nidia* y otros compañeros fueron a invitar a la población a una asamblea, llevándose a cabo a las once de la mañana; el recibimiento del pueblo fue bastante bueno, y a pesar de que tenía mucho tiempo de haberse ajusticiado al cacique Enrique Juárez, ya que aquí tenía a toda su familia, a pesar de todo la gente nos dio solidaridad y aún familiares del cacique".

En algunos textos testimoniales podemos encontrar que *Nidia* dejó de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento en el 14 de agosto de 1974 junto con otros 10 compañeros entre los que estaban *Élmer*, *Beatriz*, *Víctor*, *Ramiro*, *Manuel*, *Estela*, *Francisco* y *Hortensia,* quienes continuaron en la lucha pero en la ciudad.

Un 14 de julio de 1977, es detenido-desaparecido por elementos de la Policía Judicial de Guerrero el estudiante Salomé Ríos Serafín, miembro de la Organización Revolucionaria de los Campesinos Armados (ORCA), reducto de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres. Al día siguiente, en Oaxaca, agentes de la DFS y Policía Judicial de Guerrero detienen al dirigente de la ORCA Florentino Loza Patiño.

El 26 de julio de 1977, en Acapulco, agentes de la Policía Judicial de Guerrero detienen y desaparecen en una casa de seguridad de la ORCA a los activistas Ascensión García Juárez y José Trinidad Jacinto Iturio. El mismo día es detenida y desaparecida María Sonia Esquivel. Dos días después, el 28 de julio de 1977 en Acapulco, también son detenidos y desaparecidos los militantes de la ORCA Aída Ramales Patiño y Pablo Santana López, por agentes de la Policía Judicial del Estado bajo el mando del capitán Aguirre Quintana.[49] El 29 también es detenido-desaparecido el activista Humberto Brito Nájera.

Cuando Octaviano Santiago Dionicio fue trasladado el 8 de noviembre de 1976 a una cárcel clandestina de Acapulco, que estaba a unos metros de la oficina del entonces jefe de la policía teniente coronel Mario Arturo Acosta Chaparro. Se enteró que ahí habían estado otros ex guerrilleros como Aída Ramales Patiño, *Nidia*; Pablo Santana López, *Óscar*; Fredy

---

[48] Entrevista a Pedro Martínez Gómez, 4 de julio del 2007.

[49] *Ibídem*.

Radilla Silva, *Jorge*; Eusebio Peñaloza Silva, *El abuelo* y Concepción Jiménez Rendón, *La gorda*, desaparecidos desde entonces.